

# EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

Sábado 7 de noviembre de 1857.

EN PROVINCIAS.

AÑO III.—NUM. 876.

EDICION DE LA MAÑANA

MADRID 7 DE NOVIEMBRE.

Realizando nuestra promesa, vamos á examinar el dictamen dado á S. M. la Reina Cristina, por los distinguidos juristas, don Manuel Cortina, don Juan Gonzalez Acebedo y don Luis Diaz Perez; dictamen que se dirige á refutar las apreciaciones consignadas en el de la comision de las Cortes constituyentes de 1834. Documento notable por sus formas, por el vigor de raciocinio, por la templanza y mesura que en él se advierten: lo es mucho mas, y hasta el punto de cautivar la atencion de cuantos lean sus primeras paginas, por el espíritu filosófico que en él preside, por el carácter eminentemente político que se halla revestido. La voz de una persona cualquiera que defiende su honra contra los envenenados tiros de la calumnia, halla siempre eco en todos los corazones honrados; pero cuando esa persona es una princesa que ha rejido el timon de la nave del Estado, en medio de las réscas borrascas; que ha sacado incólume el trono de su hija de entre los horrores de una guerra civil; que ha cambiado completamente el aspecto moral y político de nuestro pais, rasgando el velo de cuatro siglos, para dar paso á la luz de la civilizacion; que ha puesto las ruinas del sistema representativo sobre las ruinas del sistema absolutista; que ha creado, por decirlo de una vez, una grande época en la historia de la nacion española, entonces el interés que su justificacion inspira, debe ser general, inmenso; porque esta justificacion habla á todas las inteligencias, afecta á todos los sentimientos, aborda y resuelve las cuestiones capitales que han venido dividiendo los ánimos durante un largo período.

Por amor á la imparcialidad nos complacemos en que este dictamen, que de memoria podria calificarse sin grave inexactitud, haya aparecido en las actuales circunstancias. Si todavia subsistieran briosas y airadas las prevenciones que se concibieron contra la reina Cristina en un momento de exaltada irreflexion; si la enemiga de unos pocos, apoyada en la apatia de los más, tuviera armas y poder agresivo; si aquella augusta señora hubiera de comparecer ante un gran tribunal, en el documento á que nos referimos crearian descubrir los esfuerzos del ingenio contra la influencia de una situacion apremiante, y el deseo, siempre natural, noble y digno, de sostener inmóvil el fiel de la balanza de la justicia contra los intentos de aquellos que se propusieron torcerla arrojando en uno de sus platillos todo el peso de sus pasiones.

Mas ahora no hay tribunal erigido para juzgar los actos de doña Maria Cristina de Borbon; la opinion pública se apresura á rectificar sus primeros fallos y se muestra propicia á la ilustre señora que un dia fué el idolo de los liberales españoles; la muda y severa elocuencia de los hechos ha desvanecido esa larga serie de suposiciones groseras para una señora, ofensivas para una reina, humillantes y en igual grado aflictivas para una madre cariñosa y tierna. No existiendo ya la necesidad legal y moral de una justificacion á la sola noticia de que iba á aparecer el dictamen que nos proponemos analizar, creímos nosotros que por lo nutrido de razones, por enlace y trabazon de las pruebas, por la fuerza de las consideraciones, seria mas bien que una defensa, una apologia completa y acabada de la reina Cristina.

Nuestras esperanzas en esta parte no han quedado defraudadas. El dictamen, aunque como trabajo de índole forense, y plegado además á la

forma que tenia el elaborado por la comision de las Cortes constituyentes, carece de una verdadera segregacion de materias, puede considerarse dividido para mejor comprension en tres partes: una destinada á refutar las calumnias cuanto vagas imputaciones dirigidas á la reina Cristina, y relativas á la desaparicion de objetos preciosos pertenecientes á la corona, no menos que á supuestas alteraciones en la testamentaria de don Fernando VII; otra que puede llamarse con mucha propiedad política, que tiene por objeto poner en relieve la conducta observada por la madre de nuestra reina en sucesos de importancia y no lejana fecha; y la tercera encaminada á rebatir los gratuitos cargos que se han fulminado contra aquella señora por haber tomado parte en algunas empresas industriales ó fabriles. Fácilmente se comprende que la segunda de estas secciones es la que cae bajo la inspeccion de un periódico político, y á ella consagramos nuestras tareas, tocando ligeramente y como por alto, los demas extremos que abraza el dictamen.

Para conocer el origen de las acusaciones que se han fulminado contra la reina Cristina es indispensable apreciar bien la posicion difícil, sin guiarmente difícil en que se ha hallado colocada esta princesa y los estravios de que son capaces las pasiones políticas. Madre de una reina y regente de un reino, teniendo que resistir á un tiempo á los furiosos del elemento absolutista y á las invasiones del elemento democrático, y habiendo conseguido salir airoso de esta prueba, única y ejemplar en la historia de nuestro pais, era consiguiente que se atrajese el odio, de los unos por su fortaleza, el encono de los otros por su inflexible propósito de conservar el lustre de la corona. Estos odios, condensándose en la atmósfera política, llegaron á producir una tempestad de que al fin fué victima aquella señora, olvidándose en una hora de infortunio sus grandes merecimientos y las relevantes prendas que habia ostentado en el transcurso de siete años. A un poder vencido en todos los paises, que no es este privilegio del nuestro, se le difama para imposibilitar moralmente su rehabilitacion, y la reina Cristina no se libtó de tal desgracia; antes sobre su honra y reputacion vino á caer un gran golpe de calumnias y dicerios.

La masa del pueblo, de ordinario confiada y crédula, y sintiéndose agoviada por acerbos males, aceptó fácilmente la idea de que la causa de estos males era la princesa que por su posicion habia ejercido la iniciativa en los negocios públicos, y á la que se atribuia la influencia sin límites sobre el espíritu de su augusta hija. Así la fragua é invencion de unos pocos obtuvo las apariencias de una conviccion general, y sonaba como el acento de la opinion pública, lo que era real y exclusivamente, la voz de unas cuantas individualidades.

Pero merced á esta infiltracion, por decirlo así, de estas voluntades aviesas en el cuerpo de nuestra sociedad, se han atribuido á la reina Cristina delitos que tienen una categoría fatal y repugnante en los códigos penales de todas las naciones, y cuya perpetracion apenas se concibe en personas regularmente educadas. Verdad es que el hecho de la justificacion corresponde á la magnitud de la ofensa inferida; los argumentos enérgicos, contundentes é irrefutables, presentados por los señores Cortina, Diaz Perez y Gonzalez Acebedo, harán enojecer de vergüenza á aquellos hombres que debiendo sus meritos políticos al patrocinio de la reina Cristina, quisieron envolver en un urdimbre de calumnias la

misma mano que les habia colmado de beneficios, en la idea quizá de aparecer mas grandes por la ingratitud.

La fase política del dictamen, da margen á numerosas consideraciones que no caben dentro de los límites de un artículo, y que esplanaremos en otros sucesivos. Al concluir éste, repetiremos lo que ya hemos dicho en diferentes ocasiones; solo el partido absolutista puede ser enemigo nato, permanente é irreconciliable de la reina Cristina; pero el partido liberal, que debe á esta señora su existencia, su organizacion, sus recursos de presente y sus elementos de porvenir, no puede hostilizarla sin aparecer injusto, y las injusticias de los partidos como las de los individuos, producen á las largas, terribles espiacones.

M. F. Manrique.

Es probable que no tardemos en conocer, por medio de algunos actos oficiales, el rumbo que se propone seguir el nuevo gabinete en los tormentosos mares de la política. No esperamos, como algunos se figuran, todo un programa de gobierno, en que se detallen al pormenor cada uno de los pensamientos que, así en la esfera política como en la económica, tenga en su mente el actual ministerio, y que desenvueltos ámplia y sucesivamente, deberán constituir un sistema completo de gobierno que satisfaga las legítimas esperanzas de la opinion pública. Pero tampoco podemos creer que se prolongue por mucho tiempo la reservada y silenciosa actitud en que hasta hoy se ha mantenido el ministerio Armero; reserva y silencio que no censuramos, por lo mismo que comprendemos la delicada posicion en que aquel se encuentra, las dificultades con que habrá de tropezar y el esquisito tacto con que necesita proceder al poner la mano en las graves cuestiones avocadas á su examen y resolucion.

El cambio político que ha dado por resultado la estrepitosa caída del gabinete Narvaez y el advenimiento al poder del ministerio Armero, es mas radical y profundo de lo que aparentan creer los que tienen un interés directo, inmediato y personal en hacer imposible todo gobierno conservador que no siga los pasos de las situaciones anteriores. O han de fallar todos los cálculos y todas las previsiones, ó no puede haber identidad de miras ni mancomunidad de ninguna especie entre los hombres que acaban de ser llamados por la régia voluntad de nuestra soberana á dirigir los negocios públicos, y los que tan mala cuenta han dado de estos en la época de su aciagoa dominacion.

Nunca insistiremos demasiado en pedir que se establezca una linea divisoria entre unos y otros, y en protestar contra el intencionado empuje con que los adictos al gabinete Narvaez-Nocedal pretenden confundir en alianza monstruosa, tendencias y personas que mutuamente se escluyen. Es preciso que caigan las máscaras y que cada uno ocupe el puesto que le corresponde; es preciso que no se estravie la opinion y se alucine á los incautos con palabras ambiguas y sofisticas declamaciones; es preciso decir la verdad sin consideracion á los intereses de unos cuantos individuos que puedan salir perjudicados.

La verdad es que usurpan un título que no les pertenece, los que toman el nombre del partido moderado para abogar indirectamente por las doctrinas y por las personas que dieron carácter á la situacion últimamente derrocada.

La verdad es que el partido conservador rechaza esos elementos disolventes, y reniega de esos

hijos degenerados que crecieron en su seno para convertirse un dia en parricidas.

La verdad es que no pueden llamarse moderados los que por su espontánea voluntad se separaron de la comunión moderada, y quisieron fundar un nuevo dogma, amalgamando principios que no han sido nunca los del partido conservador.

No les negaremos el derecho de mantener sus creencias y de apelar á todos los medios legales para hacerlas prevalecer en el gobierno; pero no podemos consentir en que se atavien con agenas plumas para disfrazar sus intentos. Formen campo aparte, enarbolan una bandera franca, busquen en el diccionario político el calificativo que mejor les cuadre, preséntense como leales adversarios de las doctrinas conservadoras, y entonces podremos entenderlos; mas no se llamen moderados ni hablen en nombre de un partido que no es el suyo. Al menos de este modo tendrán el valor de sus convicciones.

Hasta aquí, la reserva prudente y necesaria del actual gabinete ha podido contribuir en cierto modo á sostener la estraña táctica de los parciales del ministerio Narvaez, que han pretendido interpretar aquel silencio como una confesion táctica de su conformidad de ideas con los hombres de la anterior dominacion, por mas que contra semejante supuesto se revele el sentimiento público. Pero se acerca la hora de los desencuentros, se va á descubrir una parte del velo que cubre los pensamientos y las tendencias políticas de la nueva situacion; y desde este instante ya no es posible que continúe la farsa que vienen representando los moderados disidentes, los amigos, deudos y allegados de los ministros que acaban de desaparecer del escenario político, arrullados por la mas espantosa silba que recuerdan los anales.

F. M. Reionda.

Tenemos entendido que hoy publicará la Gaceta el arreglo de la secretaria del ministerio de la Gobernacion, en virtud del cual han sido nombrados jefes de seccion los señores Ossés y Navasquez, y separados el señor Pedrosa y algunos oficiales, entre ellos don Fernando Cos-Gayon, que segun hemos oido, ha sido nombrado censor de teatros.

El señor Cos-Gayon es una persona de reconocido mérito, de honrosísimos antecedentes y que ha prestado con su pluma grandes servicios al partido conservador, en circunstancias harto difíciles para este. Ignoramos las razones que habrá tenido el señor Bermudez de Castro para acordar la separacion de tan celoso y entendido funcionario: nosotros que sabemos lo que vale, porque nos ha ayudado por espacio de mucho tiempo con su colaboracion, antes de que fuese nombrado oficial del ministerio, no podemos aplaudir la medida á que hacemos referencia.

Cuando veamos el periódico oficial y podamos juzgar con entero conocimiento de causa, daremos nuestra franca opinion respecto de los nombramientos y de las circunstancias de idoneidad que concurren en los agraciados.

Parece que ha sido nombrado director de la Gaceta el señor D. Francisco Navarro Villoslada. Si esto es así, no nos explicamos la separacion del señor Cañete.

El dia 1.º del corriente se ha pasado por el ministerio de la Gobernacion una circular á los gobernadores de las provincias recomendándoles

la mayor templanza y tolerancia con todos los partidos legales, así como la mas amplia libertad respecto de la prensa periódica, á no ser en aquellos casos en que se ataque á la religion, al trono ó á la familia, ó se intente concitar los ánimos en contra del orden público.

Esta circular, cuyo espíritu no podemos menos de aplaudir, porque nos da una idea de los buenos propósitos que animan al gobierno, parece que está escrita en los términos mas dignos y convenientes, y con arreglo á las ideas liberales que profesa el partido conservador.

Mientras el actual ministerio marcha por este camino, puede contar con nuestro desinteresado y leal apoyo. Hasta ahora se lo estamos prestando muy condicionalmente, puesto que el gabinete no ha significado su politica para que pueda ser debidamente apreciada.

Hé aquí lo que dice la *Correspondencia autógrafo* sobre los planes políticos del ministerio Armero:

«Por una y otra parte asedian al gobierno para que manifieste su pensamiento político y económico por medio de actos determinados, y procuran estimular su amor propio suponiendo que ó no tiene pensamiento ó encuentra obstáculos para llevarlo á cabo. Pero una y otra consecuencia son completamente falsas. Al jurar en manos de S. M. los actuales ministros ya tenían preconcebida y acordada la marcha política y financiera que habían de seguir, y hoy se ocupan activamente en desarrollar en ambos sentidos su pensamiento. También es completamente falso que el gabinete encuentre obstáculos de ninguna especie en la Corona, cuya iniciativa de conciliacion, libertad y orden, se encargaron los actuales consejeros de secundar. Hasta es totalmente infundado cuanto se ha dicho sobre indicaciones de S. M. en favor de determinadas personas para elevados cargos y la oposicion que hay quien supone en esta augusta señora á determinados nombramientos. Hoy existe, y no puede menos de existir, el mas completo acuerdo entre la Reina y sus consejeros responsables, pues la política que el ministerio se ocupa en preparar y desenvolver, es la que S. M. creyó desde el principio de la pasada crisis la mas conveniente al pais. Pero no por las escitaciones inocentes ó calculadas de impacientes amigos ó disimulados adversarios, ha de esperarse que el gobierno abandone la constitucional y mesurada marcha que ha emprendido desde su advenimiento al poder, y en que se afirma cada vez mas. Repetimos por la centésima vez, y al tiempo damos por testigo, que el ministerio llevará íntegro á las Cortes su pensamiento político y económico, y que entonces se verá que no ha perdido el tiempo en los dos meses que nos separan de la apertura del Parlamento.»

El señor D. Mariano Palau de Mesa, oidor de la audiencia pretorial de la Habana, ha sido agraciado con la cruz de comendador de número de Isabel la Católica.

Celebramos que haya recaído esta distincion en una persona tan digna como el señor Palau, quien ha prestado muy notables servicios en Ultramar, en los distintos cargos de la magistratura que ha desempeñado.

Segun las noticias de *La Regeneracion*, dice *El Clamor*, S. M. la Reina desea que el señor marqués de Viluma sea quien vaya á Roma á representar los intereses del catolicismo español.

Segun las nuestras, se moriria del susto el señor Pidal si el hecho se confirmase.

Los periódicos malagueños anuncian que en el gobierno civil de aquella provincia se habia recibido una real orden mandando suspender las prisiones que hace dias se venian practicando.

voz habia sonado duramente en sus oídos y en su corazón, y un dia habia bastado para cambiar en él todo como todo lo que le rodeaba.

—Y ahora, Gerónimo, —dijo, —¿qué hay que te estraña en lo que te he dicho? Haré lo mismo que han hecho otros grandes señores, Chabannes, Montmorency y otros muchos, pero mas completamente que ellos, sin conservar conmigo ningun resto de mi corpíño de caballero. Quiero ser lo que sois todos vosotros; quiero esa emocion continua, y que á cada paso nace en los combates. La necesito para vivir y vengarme de lo que he sufrido.

Calló el conde y Gerónimo permaneció algunos instantes sin responder; levantó despues lentamente la cabeza que habia tenido constantemente inclinada en el pecho, y fijando en el jóven una mirada triste y silenciosa, le dijo:

—Os he escuchado bien, monseñor; os he oido y os he comprendido; pero yo que soy soldado hace cincuenta años; yo que soy un viejo que he combatido todos los dias de mi vida, y noblemente contra los enemigos de la Francia, os digo que es un mal oficio el que tengo y el que quereis emprender. Entre un merodeador y un soldado hay la diferencia que entre un cuchillo y una espada; vos habeis nacido para llevar la una, monseñor, y el otro os sentaria mal.

Gaston meneó la cabeza negativamente.

—Yo os suplico que mireis lo que haceis. Nosotros no combatimos sino saqueamos; no andamos de dia con la cabeza alta y la frente descubierta, sino de noche con el cuerpo enorrobado por entre los barrancos; no atacamos de cara al que se defiende, sino que asesinamos la vez al que está dormido.

La voz de Gerónimo era lenta y sombría.

(Se continuará.)

## FOLLETON.

GERONIMO RUDEIX,

POR

EL BARON DE BAZANCOURT.

SEGUNDA PARTE.

(Continuacion.)

—¿Qué se necesita para entrar en la partida?

—El corazón fuerte, la mano firme, un cuchillo y un arcabuz; con esto se camina con lijereza.

—¿Me quierais á mi como individuo de la partida, Gerónimo?

—¿A vos, monseñor?

—Sí, á mi.

—¿Para qué?

—Para ser lo que tú eres, vivir como vives y morir como morirás.

—O yo estoy loco, —dijo Gerónimo colocándose frente al conde y mirándole fijamente, —ó lo estais vos.

—¿Por qué? —repuso el conde fríamente. —¿No me has entendido? ¿no me has comprendido?

Pero se conocia cuan oprimido estaba su pecho, sin embargo de la calma que afectaba, y como dominaba sus ardientes palpitaciones.

—¿Vos, señor conde merodeador! ¡ladron de camino real!

—¿Sí... yo... merodeador! soldado de tu partida,

viendo al acaso y jugando á cada momento en el azar de los combates una vida que es una carga para mí. Si Gerónimo estoy cansado de ser lo que he sido y quiero ser lo que tú eres; ¿qué te importan las razones y los pensamientos que á ello me obligan?

—Si que me importa, monseñor, —repuso Gerónimo con voz firme; —es que quiero que el hijo de mi antiguo comandante no se deje llevar por un movimiento de vértigo ó locura, y preste poca atencion á la voz de un viejo y de un amigo que le dice; monseñor, cuida lo que haceis!

—Gerónimo, te lo repito, ¿me quierais como individuo de tu partida? No creas que es un momento de dolor ó de locura lo que me ha traído á la puerta de esta taberna; es mi destino, esta fatal estrella que está marcada en la frente de todo hombre, que á todas partes le sigue, que ninguna voluntad, ningun poder puede arrancarle.

—Estais arruinado, monseñor, —dijo Gerónimo.

—¿Qué me importa?

—¿No os ha de importar!

Hubo un momento de silencio despues del cual se levantó Gaston.

—Gerónimo, —dijo, —tú me contaste toda tu vida y las razones que te habian obligado á obrar como has obrado. Escúchame, como yo te he escuchado. En esa corte donde he vivido desde mis primeros años, vi un dia una mujer, hermosa, muy hermosa, y yo la amé sin saber por qué la amaba, pero tenia por rival al rey.

—Lo adivino, —dijo Gerónimo meneando la cabeza; —es la hermosa Inés, la reina de la belleza.

—Este amor, —continuó Gaston con voz conmovida, —devoró mi corazón con un fuego insensato! Todo lo olvidé menos á ella; ella era mi vida, mi alma, mi religion, mi creencia; todos los dias la veia, todos los

dias me embriagaba con esta fatal felicidad. ¡Has comprendido, Gerónimo, lo que puede sentir un hombre que ama así!

—Era mi único recurso, porque queria mejor morir que volver á aparecer ante ella pequeño y mezquino, perdido en la multitud; pero morir, Gerónimo, era separarme de ella; era ir á otro mundo y dejarla aquí... Morir era no verla, no verla jamás... ¡jamás! Otra vida, Gerónimo, otra vida.

—En la otra vida el alma va á donde Dios quiere; en cuanto al cuerpo, hasta los gusanos tienen que hacer con él.

—Y despues, —continuó Gaston, quien se animaba por momentos, —la corte no es el mundo; sin ir al palacio real se puede vivir.

—Por supuesto; se puede vivir y no muy mal.

—Bendito sea el libro de memorias en que encontré estas palabras: *Cada uno para sí*. Ya que en la hora de mi desesperacion he tenido presente este libro de memorias, obedeceré á esa voluntad invisible que me arrastra al acaso; he agotado hasta ahora la vida de gran señor que no me ha producido mas que descontento y sufrimiento para dejarme solo con la miseria.

Ha creído abatirme y vuelvo á levantarme á su pesar mas fuerte y mas robusto; porque he sacudido su yugo y no soy su esclavo.

Mientras hablaba el conde, despedían sus ojos centellas de energia y de vigor. ¡Qué contraste con aquel abandono de caballero, muellemente recostado en los cojines de seda y de terciopelo, con aquellas medias palabras pronunciadas con trabajo, como si cansasen los labios que las pronunciaban, con aquella apatia, en fin, sello de la nobleza de aquel tiempo! Es que aquella voz estraña que habia ido á decirle al despertarse: «Conde, levántate, porque esa cama en que duermes, no es tuya, ni es tuya nada de lo que hay aquí.» Esta



Parece que se ha dado ya a concederle licencia al infante don Enrique para fijar su residencia en el punto que tenga por conveniente.

El gobernador capitán general de Puerto Rico, en 13 de octubre próximo pasado, participa que continúa sin alteración la tranquilidad pública en el territorio de su mando, y que su estado sanitario continúa siendo satisfactorio.

Lord Howden, ministro de Inglaterra en Madrid, detenido en París a lo que parece, por asuntos particulares, no llegará a esta corte hasta mediados o fines de noviembre.

En Barcelona, dice la *Correspondencia*, han debido correr rumores de que los demócratas se agitaran en sentido revolucionario; pues la *Discusión* protesta en nombre de su partido contra los proyectos que puedan abrigar los que así tratan de comprometer a los ojos del gobierno a los partidarios de unas ideas que no buscan el triunfo por esos medios.

A cinco millones de reales ascienden las cantidades invertidas en compra de casas de la Puerta del Sol.

El señor ministro de Fomento ha reanunciado al consejo real el expediente relativo a la indemnización de los industriales comprendidos en la reforma, por haber encontrado alguna diferencia entre las opiniones de la junta de comercio, que informó primero, y las del consejo de las obras, que lo ha hecho después. Según noticias, la cuestión se decidirá muy pronto, y en este sentido parece que ha sido remitida la consulta; atendiendo a que los referidos industriales han empezado ya a abandonar sus establecimientos antes de ser indemnizados de los notorios perjuicios que se les originan.

Parece que sin aguardar la anunciada época se nombrarán ciertos funcionarios civiles y militares. El ministro de la Gobernación sufrirá un nuevo arreglo, aunque no tan radical como se pensó en un principio, de resultas del cual quedarán cesantes cinco o seis altos empleados.

Las obras van ahora de veras. Ya era tiempo.

Parece que en la actualidad el consejo real se ocupa en confeccionar un proyecto de ley de minas.

Falta hace si se han de cortar multitud de abusos.

El señor Rubert ha presentado a la sociedad económica matritense una proposición para que esta corporación solicite del gobierno la pronta discusión de proyecto de reforma de la ley hipotecaria y el de bancos territoriales, ambos presentados al examen de las Cortes.

Sobre la circular del señor ministro de la Gobernación, de que hablamos en otro lugar, dice anoche *La Epoca*:

«En estos últimos días parece que se ha recibido en los gobiernos de las provincias inmediatas a Madrid, y suponiendo que habrá sido general en toda España, una circular del ministro de la Gobernación en nombre del gobierno de S. M., de la cual se nos dan las mas plausibles y satisfactorias noticias. Desenvuélvese en ella el pensamiento del gabinete sobre la estricta observancia de las leyes fundamentales del Estado, y se manifiesta en su conjunto un espíritu eminentemente liberal, al mismo tiempo que sensatamente conservador. La seguridad personal es objeto de la solicitud del gobierno. Sobre imprenta, parece que se previene a las autoridades que se muestren todo lo tolerantes que les sea posible, excepto en los casos en que la sociedad, la monarquía o la religión se vean atacadas.

Tenemos entendido que se encarga en dicha circular la mas estricta legalidad en todas las operaciones relativas a las listas electorales; manifestando el respeto que el gobierno tiene a todas las opiniones legítimas de nuestro país. Lo que mas nos agrada en todo esto es, que a la vez que los ministros de la corona estarán sin duda resueltos a no consentir que funcione algún día de la ley y de la política traza, no han querido aliviar la fácil popularidad con una política de espectáculo, llevando en esta parte su parsimonia hasta el punto de no haber dado publicidad a estas instrucciones en la *Gaceta de Madrid*. No obstante en nada este silencio a su eficacia, eficacia que se revela ya en todo lo que se refiere a la imprenta y a la seguridad de los ciudadanos españoles.»

#### Copiamos del mismo periódico:

«No revelamos nada nuevo después de las noticias que da hoy *El Clamor Público* manifestando que es de esperar en efecto que apenas salga S. M. la Reina de su situación interesante y pueda consagrarse a los negocios públicos una atención preferente, este gobierno, que además necesita tiempo para preparar sus planes políticos y económicos, desenvuelve ante el tropiezo y el país un sistema completo de política, de administración y de hacienda, basado en la Constitución de 1845 y en las opiniones liberales y conservadoras que han profesado siempre los actuales consejeros de la corona.

Garantías eficaces para el nombramiento de los funcionarios públicos; mayores todavía para la verdad del voto electoral; un sistema que de la representación verdadera de los elementos sociales poderosos en nuestro país; grandes incompatibilidades parlamentarias; abandono de todo pensamiento de vinculación y mayorazgo; desamortización meditada y fecunda; reforma de los aránculos en un sentido liberal, pero que no ponga en peligro verdaderos intereses nacionales; ley de imprenta que haga compatible la discusión amplia de los negocios públicos con el sostenimiento del orden social; nivelación real y positiva de los gastos con los ingresos del Estado; descentralización prudente en materias administrativas al lado de la centralización política; he aquí, en nuestro sentir, los puntos que abrazará el sistema desenvuelto, no en programa o en palabras que lleva el viento, sino en hechos oficiales públicos y solemnes, sobre los cuales una vez aceptados por el trono, habrá de ser consultada naturalmente la nación representada en Cortes.

Si pensamiento tan vasto e importante se realiza, y se realiza bien, no será perdido el tiempo que trascurra hasta entonces, y cualquiera que fuese el éxito de semejantes planes, los hombres políticos que hubieran intentado llevarlos a cabo dejarían tras de si una

sólida popularidad, y rodearían su nombre de verdadero prestigio a los ojos de la opinión nacional. A esto aspira sin duda el gabinete actual.»

#### Leemos en *El Clamor Público*:

«Hemos oído asegurar, no sabemos con qué fundamento, que el ministerio está confeccionando un plan completo político, administrativo y realístico, que someterá a la aprobación de la Reina, tan pronto como S. M. pueda ocuparse después de su alumbramiento, de los negocios públicos. En este plan se comprenden el desarrollo que debe darse al lacónico programa del general Armero; las modificaciones que en concepto del gabinete es necesario introducir en la ley electoral y en la de imprenta, la de empleados y de orden público y los medios y recursos para cubrir el déficit del tesoro y llegar a la tan anhelada nivelación de los gastos y los ingresos.

Como se ve por esta sucinta reseña, el ministerio no tiene que descuidarse para presentar tamaña obra en tiempo oportuno, pues aun suponiendo que no se ofrezca a la Corona hasta principios de diciembre, no son muchos los días que restan, tratándose de un pensamiento tan vasto.

Dícese que se trará la reforma en lo que hace relación con las vinculaciones y los reglamentos de los cuerpos legislativos; que se procurará realizar el Parlamento por medio de una elección libre en que cesen las influencias o mas bien las imposiciones gubernamentales; que se alijará, aunque no mucho, la tiranía de la centralización; que la desamortización será completa; que se aumentará la contribución directa; que se restablecerá el desquite de los empleados y que se reformará en sentido liberal los aránculos. Esto es lo que se dice por algunos, que se suponen perfectamente enterados de los proyectos ministeriales; por nuestra parte nada debemos sino que esperamos a juzgarlos, si es que logran vida.

Parece que sin aguardar la anunciada época se nombrarán ciertos funcionarios civiles y militares. El ministro de la Gobernación sufrirá un nuevo arreglo, aunque no tan radical como se pensó en un principio, de resultas del cual quedarán cesantes cinco o seis altos empleados.

#### Dice nuestro colega *La Crónica*:

«Según tenemos entendido, ya está acordada la nueva planta del ministerio de la Gobernación. Entre las innovaciones que se introducen, se habla de la reducción de las direcciones generales al número de tres, de la creación de tres jefes de sección con el sueldo de 40,000 rs., suprimiéndose las clases de supernumerarios y agregados.»

En las *Hojas* hallamos las siguientes noticias: «Dícese que en el Consejo de ministros que presidirá mañana S. M. la Reina, rubricará esta señora algunos importantes nombramientos para Gobernación y Hacienda. No sabemos si sucederá así, pero tenemos la seguridad de que los nombramientos que se hagan demostrarán que el gobierno va a buscar las personas mas idóneas entre los hombres de todas las fracciones del partido conservador.»

Leemos en una carta de París fecha 1.º del actual:

«Se afirma que las diferencias entre España y Méjico van a ser discutidas en Londres a mediados de noviembre: el conde Persigny representará a la Francia, lord Clarendon a Inglaterra, como potencias mediadoras. Igualmente España estará representada por el embajador como parece natural. Aquí se cree que la solución pacífica hallará pocos obstáculos, aunque se duda de la ejecución de los acuerdos por parte de Méjico.»

Tenemos el mayor placer, dice *La Iberia*, en anunciar que se ha sobreseído en la causa política, que a consecuencia de los sucesos ocurridos en Hecho (alto Aragón), se le seguía por la autoridad militar a don Juan Gastón, abogado y propietario de dicha villa.

Este sugeto, de estimables prendas, muy liberal, y de bastante influencia en aquel país, sobre todo en época de elecciones, se vio envuelto por falsas declaraciones en el proceso militar a que hacemos referencia; dando por resultado, primero su destierro, y después su prisión.

Afortunadamente para el señor Gastón, la faz de la política varió con la caída del infame ministro Nocedal Narvaz, y el capitán general de aquel distrito le puso en completa libertad, haciendo en esto un acto de justicia, que desamamos se haga extensivo a cuantos infelices estén aun sufriendo, sin fundado motivo, los errores y crueldades de una administración tan desastrosa como odiada por los hombres honrados e independientes de todos los partidos.

Dictamen dado a S. M. la Reina doña María Cristina de Borbón sobre el de la comisión de las Cortes Constituyentes de 1833 encargada de la información parlamentaria relativa a su persona, por los abogados del colegio de Madrid, don Manuel Cortina, D. Juan Gonzalez Acebedo y D. Luis Diaz Perez.

(Continuación)

Consecuencia forzosa era, señora, el error de la comisión, de la creencia que revela su dictamen, abrigaba de hallarse en la necesidad de sanear las habilitas y vulgaridades que habían corrido de boca en boca en momentos de pasión y aturdimiento, que dirigiese la vista a todas partes y se afanase por escudriñar y encontrar, fuera donde fuese, algo en que apoyar su injustificable propósito; esto dio lugar al deplorable extracto de su dictamen.

Principio sentando en él que había creído deber sistematizar sus trabajos, analizando y apreciando detenidamente los actos en que pudiera encontrar responsabilidad por el desempeño de la tutela, por la gestión de la regencia, por las consecuencias inmediatas e inmediatas del estado civil, relativamente a la unión de V. M. con D. Fernando Muñoz, y por ese lamentable fallo en negocios públicos y en especulaciones privadas que han ocupado la atención del país con posterioridad al año de 1844. Tutela (agrega) regente, viuda de un rey, y enlazada después a un particular, bajo todos aspectos ha podido influir en buen o en mal sentido sobre las cosas públicas.

Importante bajo mas de un concepto es este período del dictamen, que encierra su pensamiento y pone en completa evidencia la estratificación e inconstitucionalidad de las investigaciones de la comisión. Ellas han tenido por objeto, según se reconoce y confiesa, los actos de V. M. como regente del reino, lo que a la responsabilidad que V. M. pudiera haber concurrido en

ellos, proponiase la comisión; y esto no podía concebirse, y mucho menos ponerse en ejecución, sin faltar y destruir de las principales bases en que descansan las instituciones del país. Los ministros, y no los monarcas, son los únicos responsables de todos los actos de los gobiernos constitucionales; por eso sin su firma ninguno debe ser obedecido; los monarcas son sagrados e invariables, y no están sujetos a ninguna responsabilidad; todas las Constituciones que han regido durante el largo período en que V. M. ha gobernado el reino, han reconocido y consignado este principio, sin cuya rigurosa observancia caería por tierra todo el edificio que se llama gobierno representativo. ¿A qué buscar, pues, lo que no podía hallarse? ¿A qué inquirir lo que no era posible que hubiera existido? ¿A qué afanarse por descubrir responsabilidades que la ley fundamental declara no podía haber?—Si la inquisición de un hecho criminal supone la seguridad de ser justificable su autor, la evidencia de no poderlo ser la persona contra quien se procede, no permite dudar de la estratificación del que lo intenta. Enquirir la responsabilidad de un monarca constitucional por los actos de su gobierno, que han autorizado sus ministros, lo consideramos una aberración que ni aun en tiempos turbulentos como los que han pasado tienen plausible disculpa.

También la manera en que V. M. ha desempeñado la tutela de sus augustas hijas, se propuso investigar la comisión; y para justificar semejante propósito, ha dicho en su dictamen que las herencias y tutelas de los reyes son asuntos no solo de alta administración, sino de alta política; prohibidos de la nación los régnos heredados, la nación representada en Cortes vejerse respecto a sus cosas y personas, una eminente tutela; teoría que en juicio de la comisión no puede ser fundamentada y controvertida. «Y luego (se agrega) hasta las mas honrosas serviduras de los reyes confiesan que hay un cuantioso patrimonio público, destinado al esplendor de la corona, afecto a esta, e indivisible como ella.»

Reducidos a estos dos los motivos por que la comisión se creyó autorizada para inquirir la gestión de la tutela que tuvo V. M. a su cargo, es evidente el error que ha precedido a todos sus pasos, y que ha ido mucho mas allá de donde podía y debía ir según su teoría misma.

No negaremos, señora, que las tutelas de los reyes como la de cualquier particular, estén sujetas a la inspección y vigilancia del poder público de los Estados. La ley no puede menos de dispensar cumplida protección a los herederos, y no lo sería si los abandonase completa y absolutamente al tutor que por el padre, por la ley, o por el juez, hubiesen sido designados: el abuso es posible, y evitarlo o remediarlo está a cargo de los magistrados, cuando de particulares se trata; y enhorabuena, sea de las Cortes en los países constitucionales, cuando se trata del monarca. Parece lógico y fundado que el que tiene la misión de nombrar al tutor, cuando no lo hay testamentario ni legítimo, tenga también la de vigilar para el buen desempeño de cargos tan importantes.

Pero esto deberá suceder mientras dure la menor edad, mientras subsista la incapacidad que la ley supone en el heredero, y haya la necesidad consiguiente de la protección y amparo que la misma le tiene ofrecidos y no pueda menos de dispensarle: llevarla mas allá de esos límites legales, y que el buen sentido, antes que la ley, habían fijado, sería un abuso de la pública autoridad, y envolvería un contrapropósito: equivaldría, señora, a decir al heredero: te considero capaz para manejar por ti, mas sin embargo, sigo ejerciendo sobre ti la autoridad y vigilancia misma que ejercía cuando no lo eras; equivaldría, señora, a reconocer en el poder público facultades omnímodas para intervenir oficialmente, sin que nadie lo interpusiera, en los negocios de los particulares; lo cual apenas puede pensarse en ello sin que espanten las consecuencias que produciría.

De estos principios indontrovertibles en nuestro concepto, se deduce la errada aplicación hecha en este caso de esa eminente tutela de las Cortes sobre los régnos heredados; enhorabuena que se hubiese invocado y hecho uso de ella siendo menores, y cuando los considerara la ley con la incapacidad que ella estaba en el deber de cumplir; pero siendo mayores las augustas hijas de V. M., hallándose casadas y con un representante de sus derechos y defensor de sus intereses, querer ejercer esa tutela eminente, parecemos una aspiración tan injustificable, como la de un juez que a título de que un particular hubiese sido menor y hallándose sujeto a tutela o curatela, quisiese, siendo mayor, inspeccionar sus actos y privarle de la libertad de acción que la ley ha querido tenga; esto sería, en vez de protección, insostenible tiranía.

Y en valde se recordara la diversidad de las circunstancias de un monarca, y se dirá que en cambio de otras preeminencias que disfrutaba: tienen la desventaja de vivir en condiciones mas duras que los particulares. Verdad podrá ser esto; no es nuestra misión discutirlo; pero lo que si creemos y sostenemos con el mas íntimo convencimiento es; que semejante desventaja no puede consistir en que sean menores eternamente; en que no puedan disponer de lo que les corresponde como particulares, y en que vivan sujetos toda su vida a una especie de tutela depresiva y humillante: en horabuena que lo que se roza con la gobernación del Estado que tienen a su cargo, en lo que su alta dignidad y posición requieren, estén sujetos a leyes mas estrechas que los particulares; pero en lo que nada tenga que ver con una cosa ni con otra; en lo que ni aun remotamente puede afectar el interés público, su condición debe ser igual a la de los demás, porque no hay razón ni motivo fundado para que sea peor, como lo sería, si siempre vivieran sujetos a la eminente y omnimoda tutela que supone la comisión.

Para no entrometarse esta en el examen de la testamentaria del señor don Fernando VII, de la manera que lo ha hecho, debiera haberse bastado considerar que las augustas hijas de V. M. eran mayores, o si eran, una legal y legítima representación como casadas; que ya en tal estado se habían hecho en ella las rectificaciones que se estimaran convenientes, y que no había por qué para que ejercer la eminente tutela en tal caso; ejercicio, señora, depresivo de la alta dignidad de la Reina y de su augusta hermana, y de la autoridad de sus maridos, e inconveniente por mas de un título; porque lo es siempre hacer patrimonio de la pública, e inconsiderada las mas veces, discusión, los asuntos y negocios privados de los reyes.

Hubiendo, señora, con la fría severidad que hemos ofrecido al principio, diremos a V. M. que creemos ha podido reconocerse y examinarse por las Cortes la testamentaria del señor don Fernando VII, en el segundo de los objetos que la comisión expresa en su dictamen. Hay con efecto un cuantioso patrimonio público destinado al esplendor de la corona, afecto a

esta, indivisible como ella. Representantes del país, las Cortes han estado en su derecho inquiriendo, no por la eminente tutela sobre los régnos heredados, sino por la representación que ejercían y los deberes que les imponía, si este patrimonio había menguado, si se ha dividido a pesar de su indivisibilidad, si se conservaba o no íntegro para que pasase a las que puedan suceder a la augusta hija de V. M.; pero a esto han debido limitarse: de aquí han podido pasar; ir mas allá, como la comisión ha ido, en sus investigaciones, no ha debido en nuestro juicio hacerse.

También creemos, señora, que podían desprenderse del segundo matrimonio de V. M. consecuencias que importara a las Cortes conocer; sirva de ejemplo la cesación de la vintidada estipulada en las capitulaciones matrimoniales; pero lo mismo esta que las demás de su clase eran notorias, no se necesitaba por cierto una ruidosa información parlamentaria, con la cual se ha llamado la atención del país y de la Europa, para que las Cortes pudieran haberlas conocido, y remediar cualquier abuso que hubiese, o reparar perjuicios que se hubieran ocasionado; y es de lamentar que tan sin necesidad se haya producido tanto escándalo.

Atrevido por último la comisión a V. M., y lo ha hecho uno de los objetos de sus investigaciones, lo que llama lamentable injuria en negocios públicos y en especulaciones privadas, que han ocupado la atención del país con posterioridad al año 1844, y no se alcanza qué cargos pudieran por esto formularse, aun siendo cierta y concediendo se ejerciera en mal sentido esta supuesta influencia. Los ministros de la Reina tenían el deber de contrarrestarla en tal hipótesis, y aya seria la responsabilidad por no haberlo hecho; contra ellos, pues, no contra V. M., debiera haberse dirigido cuanto con tal objeto se actuara.

Peró no habríamos aconsejado nunca a V. M. que utilizándose estas y otras razones análogas, que no permiten dudar de la incompetencia de las Cortes, aunque constituyentes, para emprender y llevar a cabo la información que ha ocupado a los comisionados elegidos durante casi dos años, se hubiera limitado a decir que era inconstitucional lo que se había hecho; por mas que esto fuera procedente, podría ser interpretado por imposibilidad de entrar en el fondo de la cuestión y de constatar a los cargos que se anunciaban; en nuestra opinión, vengán de donde vengán, deben constatarse siempre las acusaciones que alcanzan la honra, y no debe nunca darse lugar a que se interpreten mal los pasos que aunque legales se den para aplazarlos. Y si tal habría sido nuestro consejo, aun planteada la cuestión en los tribunales, con mayoría de razón creemos hoy que V. M. debe constatar tan cumplidamente como por fortuna puede hacerlo: las consideraciones y miramientos de todo género deben cesar donde la honra exige que cesen; defenderse es el primero y principal deber de los que saben estimarla.

Por último, después de estas consideraciones generales a examinar y apreciar, como V. M. desea, los fundamentos en que ha descansado el dictamen de la comisión parlamentaria, en el cual habría sido de desear que sin hacer tantas protestas de imparcialidad, se hubiesen dado mas pruebas de ella: desgraciadamente no ha sido así, y su simple lectura, da a conocer que la comisión ha visto las cosas de que habla y que juzga, por el prisma de la pasión, y bajo la presión hija de la necesidad de justificar a toda costa lo que imprudentemente se había hecho: sin ser forzada ni vituperable la intención de sus autores, han podido ser y han sido indudablemente víctimas de una preocupación harta generalizada, y dejándose arrastrar sin saberlo ni quererlo quizá, de las exigencias de la bandera política en que militaban.

La comisión de información parlamentaria, examina, sino imparcial, al menos muy detenidamente, todos los actos que se refieren a lo que llama gestión familiar, estos, a la formación de la testamentaria del señor don Fernando VII, y administración desempeñada por V. M. del caudal de sus augustas hijas. En todos halla motivo para fuerte censura: todos a su juicio son o ilegales, o marcados con el funesto sello de una codicia tan infame en su objeto final, como estúpida en los medios empleados para llevarla a cabo. Y al dar principio a su frío y severo examen, cual V. M. lo desea, y nosotros lo hemos prometido, deberíamos es solicitar su indulgencia si alguna vez tenemos que descender a hipótesis ofensivas del respeto que le es debido como madre y como señora, aceptando como posibles, y acaso como probables, los mismos proyectos que con harta claridad se atribuyen a V. M. en daño del Estado y de su muy amada hija; proyectos que en todos los idiomas y en todas épocas han tenido y tienen un hombre que altos respetos nos impiden pronunciar.

Peró no es nuestra la elección del terreno: tenemos que descender al que ha preparado y elegido la comisión; y no podemos por lo tanto evitar el hablar de fraudes, ocultaciones y dilapidaciones, que es lo que aquella ve en la gestión familiar de V. M. Porque para que no quedase duda de la significación y trascendencia de sus palabras, resume al final su pensamiento diciendo literalmente, que doña María Cristina de Borbón ha perjudicado los intereses de la corona: ha aumentado su haber como heredera del quinto, tanto mas indebidamente subido, cuanto mayor número de herederos no partibles se partieron: ha ocultado alhajas preciosas; no ha dado cuentas tan claras como exige la opinión pública, sobre todo relativamente al bolsillo secreto; y en fin, ha percibido pensiones que han debido figurar por menor suma, ya ha ejercido los cargos incompatibles de regente y tutora ocultando su estado civil, o ya aun sin esta última circunstancia. Y como medios para ejecutar tan abominable proyecto, cuyo pensamiento era la comisión que coincide o se enlaza, según los mas desapasionados, con una época tan próxima al fallecimiento del primer esposo de V. M., que aun puede decirse que no se habían enfriado sus cenizas, presenta a la consideración del país y del mundo exterior la informalidad y la arbitrariedad con que procedió V. M. en la testamentaria del difunto rey, la sustracción de las diligencias de la misma cuando viajó al extranjero en 1840, la desaparición del inventario de alhajas de la Corona, parte, por decirlo así, integrante del testamento de Fernando VII, y en fin, el desconcierto en que dejó las cosas de palacio, tan grande, que fue preciso para ponerle término, el nombramiento de una comisión a poco de la salida de V. M. de él. Tal es, señora, el fiel compendio de lo que se dice en la información parlamentaria: tales los cargos que se le dirigen, cargos cuya importancia y gravedad no es posible desconocer. Ni a nosotros nos es tan difícil atenuar. Ellos afectan a la dignidad de V. M. como reina; a su justificación como regente del reino; a sus afecciones como madre; y a su decoro como señora. Es, pues, preciso analizarlos detenidamente, examinar si se hallan legítimos o siquiera racionalmente comprobados; si los destruyen otros documentos o pruebas de que la comisión hace caso omiso, sin duda por óvulo

ó distracción. La imparcialidad y justicia mas severa guiarán nuestra pluma.

No censura la comisión que V. M. por su real decreto de 21 de octubre de 1833 comisionase a los señores duque de Híjar y marqués de Santa Cruz, alabaceas nombrados por el difunto rey, para inventariar, tasar, dividir, y adjudicar los bienes de su testamentaria, y nombrase juez de estos autos al señor don Ramon Lopez Pelegrin, ministro del Consejo y cámara de Castilla. Léjos de ello estos nombramientos y la orden dada a los efectos de la real casa para que procediesen a tasar los efectos existentes en los reales palacios, distinguiendo los que fueran de libre disposición, de los correspondientes al vínculo real, debían inspirar la creencia de que se formalizó la testamentaria de una manera solemne y cual cumple a la dignidad de las regias menores, a la cuantía de los intereses, al decoro de la Corona y los derechos de la nación. Peró por desgracia no ha sucedido así, porque V. M. imprimió a las operaciones un curso muy distinto, puesto que el señor Pelegrin no intervino en los inventarios, ni tuvo nunca en su poder el expediente; se relegó la participación y conocimiento de los alabaceas, a sola la inspección del cumplimiento de lo piadoso; se confirió omnimoda facultad a don Salvador Calvet, dependiente del palacio, en virtud de carta autógrafa de V. M. de 1834: se desatendió la mesurada y digna resistencia de los alabaceas, que al ser advertidos para que se presentasen a entregar los recaudos justificativos de hallarse cumplidas las mandas piadosas y a firmar la diligencia, contestaron que consideraban extensivo su cargo a la formación de la testamentaria en unión con el juez de ella, no obstante lo cual V. M., por decreto de 26 de setiembre, se sirvió no hacer novedad en el que autorizaba a Calvet. En estos hechos, y en la suma brevedad con que se terminaron todas las diligencias de la testamentaria hasta su aprobación por el tribunal del real patrimonio, encuentra la comisión las pruebas para el cargo de que V. M. procedió arbitrariamente e informalmente en la testamentaria del difunto rey.

Aun sin descender al examen detenido de este juicio, la razón y el buen sentido revelan cuanto es apasionado e injusto. El cargo se refiere no solamente a los actos ejercidos por V. M., sino a los que son obra exclusiva de los magistrados y altos funcionarios que por razón de su destino intervinieron en la Testamentaria. Hay pasión mas que justicia en imputar a V. M. la responsabilidad de todos ellos; y raya en el absurdo la confabulación, que no se dice, pero que se deja entender, de tantos y tan respetables varones, con V. M., para coadyuvar las ambiciosas miras que se le atribuyen. Por fortuna es tan fácil como cumplida la defensa que puede hacerse de todos estos actos, aun dentro del terreno de la mas estricta legalidad, y sobre todo del único que siendo obra de V. M. pudiera ser imputable legítimamente. Hablamos de la comisión dada al señor D. Salvador Enrique Calvet, a quien se calificó de dependiente de Palacio, pero callingo que era ministro togado en antigüedad del suprimido consejo de Hacienda, carácter que le atribuye la mas evidente competencia para formalizar las diligencias de una testamentaria por muy alta que sea la dignidad de las personas en ella interesadas, y difíciles las cuestiones que hubieran de ventilarse.

Y al recordar tambien, la mesurada resistencia opuesta por los señores alabaceas, por creerse con facultades para formar la testamentaria, cumplida a la severa imparcialidad manifestar que en la cláusula 24 del testamento del señor don Fernando VII, solo se les nombró alabaceas testamentarios; pero sin facultad ninguna extraordinaria para formalizar el juicio de la testamentaria, siendo limitada por tanto su misión al cumplimiento de lo puramente piadoso con arreglo a las leyes del reino. Si, pues, se hubiera dicho toda la verdad como resulta de aquel respetable documento, la conciencia pública hubiera comprendido que no tenían otra autorización para intervenir en el juicio particional que la que les había otorgado la voluntad de la reina viuda, regente del reino, revocable por su misma naturaleza; y la evidencia hubiera quedado resuelta a examinar si había justas causas que implicasen a ordenar semejante revocación, encomendando la formación del juicio a persona competente.

(Se continuará.)

Despacho telegráfico particular de la *Gaceta de Madrid*.—Paris 4 de noviembre de 1837. —La *Gaceta nueva de Prusia* pretende otra vez que la Rusia abandona el pensamiento de la unión de los Principados danubianos.

El czar ha regresado a San Petersburgo.

OTRO. Paris 5 de noviembre. —El *Times* manifiesta que si continúa la exportación de numerario para el continente y para América, es probable que suba a nueve por ciento el tipo de los descuentos.

OTRO. Lisboa 4 de noviembre a la una y treinta minutos de la tarde. —El ministro de España al escó el entísimo señor ministro de Estado:

«El ministerio, por delegación de S. M., acaba de abrir las Cortes con esta concurrencia de pares y diputados. El presidente del Consejo leyó el discurso de apertura en el cual, después de hablar principalmente del estado de las obras públicas y de las funestas consecuencias del azote que alige a esta capital, el gobierno llama con tal motivo la atención sobre la urgente necesidad de ocuparse en la situación de la Hacienda, asegurando al mismo tiempo que no quedarán comprometidas las atenciones del servicio.»

#### BOLSAS ESTRANJERAS.

Amberes 30 de octubre. —Diferida, 24 1/16.  
Interior, 36 7/8.  
Amsterdam 30 de octubre. —Diferida, 25.  
Interior, 41 1/2.  
Interior, 36 1/2.  
Frankfort 30 de octubre. —Diferida, 24 3/8.  
Interior, 36 1/8.

Por toda la sección de sueltos:

F. M. Redondo.

#### ESPIRITU DE LA PRENSA.

La España llama la atención del gobierno hacia la cuestión de subsistencias. Su artículo concluye con estas palabras:

«A prevenir, pues, los males que por tan diferentes caminos nos amenazan, a evitar que sobre la fúria y la miseria pública engorde un puñado de codiciosos agiotistas, en quienes la sed del oro es inextinguible, y para los cuales es la ganancia siempre lícita aunque cueste lágrimas al prójimo: esta debe ser la tendencia de todos los actos del gobierno re-



## CORREO ESTRANJERO.

El diario el Tiempo confirma el hecho de la resolución común de Prusia y Austria de obrar de acuerdo y energicamente cerca de la Dieta germanica en la cuestion de los ducados. No parece dudosa la determinacion que adoptara la Dieta; el Tiempo espera que se la considere como la libre expresion de la voluntad de la Confederacion germanica.

Se sabe, por lo que hace a la disminucion del ejército austriaco, que el contingente de las compañías se reducirá a 60 hombres en todas las armas.

El congreso de París se reunirá en diciembre. El tratado hecho por la comision europea del Danubio que debe establecer los reglamentos de navegacion de dicho rio, se ha terminado; resta únicamente la sancion de la Puerta para someterle a la ratificacion de las potencias contratantes, y no tardará en publicarse, esperando que empiece a regir desde el 1.º de enero próximo.

En breve habrá Europa que cuatro tribus mongoles, súbditas aquí de China, han reconocido la soberanía de Rusia, que acaba de concederles extension de tributos por espacio de algunos años. Con objeto de prevenir las desagradables consecuencias que podría experimentar China por este acontecimiento, los rusos establecieron un cordón de fortalezas a lo largo de la frontera china. Fundase colonias bajo condiciones ventajosísimas, y las nuevas tribus se convierten en una milicia fronteriza bien organizada; con tal motivo se habla de la fundacion de dos ciudades nuevas en Siberia.

Segun dicen de Belgrado, en breve se publicará un manifiesto en que se detallan los acontecimientos de los últimos días. Corre tambien el rumor de que muy pronto se convocará una asamblea nacional, para la que cada poblacion eligirá cuatro diputados.

La compañía del telegrafo transatlántico ha resuelto desembarcar el cable, que se encuentra aun a bordo del *Niagara* y el *Agamemnon*, y el gobierno inglés ha dado permiso para que lo almacenen en el arsenal de la marina en Plymouth hasta el día en que deba usarse. Se tomaban medidas activas para recoger la parte de cable que está sumergida.

Los directores de la compañía han nombrado tres ingenieros ingleses para examinar el estado del cable y los procedimientos empleados en su colocacion; y para redactar un informe sobre el particular. Estos señores se han asociado a M. Everett, primer maquinista del *Niagara*, y creen que modificando el sistema de los frenos y el aparato para soltar el cable, el éxito de la empresa será casi seguro.

Una cosa particular cuenta tanto con el buen resultado de la sumersion, que propone echar el cable, por un precio dado, a su riesgo y ventura, pero ayudado por buques del Estado: Esta casa se compromete a terminar la operacion en junio 30 julio a más tardar, so pena de perder sus derechos sobre el precio estipulado, y a pagar a la compañía, si falla la empresa, el valor del cable perdido. Ignoramos las probabilidades de que se acepten estas condiciones.

El *Dinan ad hoc* de Moldavia, manifiesta en su declaracion que habiendo entrado en la via que le ha sido abierta por el tratado de París, esto es, que procediendo a consignar los votos del país ante Dios y los hombres, con toda la pureza de su conciencia, y no teniendo otro objeto que los derechos y los intereses de la nacion humana, declaraba que los deseos mas ardientes y generales del país son:

1.º El respeto de los derechos de los Principados y particularmente de su autonomia, de conformidad con el tenor de sus antiguos tratados con la sublime Puerta, hechos en 1393, 1460, 1511 y 1634.

2.º La union de los Principados en un solo Estado, con el nombre de Rumania.

3.º Un principe extranjero hereditario, elegido entre las dinastias reinantes en Europa, y cuyos herederos serán educados en la religion del país.

4.º La neutralidad del territorio de los Principados.

5.º El poder legislativo confiado a una asamblea general, en la cual estén representados todos los intereses de la nacion.

Todos estos derechos bajo la garantia colectiva de las potencias signatarias del tratado de París.

El gobierno inglés ha notificado oficialmente, que el general en jefe de las fuerzas británicas en China, habia declarado que el puerto y rio de Canton, quedaba en estado de bloqueo desde el 8 de agosto; y que las medidas autorizadas por el derecho de gentes, se pondrán en vigor contra todo el que intente violar el bloqueo.

Por el *Plata*, steamer de la India occidental que ha llegado a Southampton, hay noticias de Panamá.

Hay pocas noticias políticas de Chile. El gobierno no habia podido organizar un gabinete. Se decía que el gabinete concedería una amnistia con motivo del aniversario de la independencia. Las Cámaras legislativas fueron disueltas el 31 de agosto, pero debían ser convocadas en sesion extraordinaria luego que estuviese formado el gabinete, en atencion a que aun no habia sido votado el presupuesto, y era indispensable esta medida.

A la aproximacion de las fiestas del 18 los negocios eran holos.

Se han hecho varias tentativas para echar abajo al gobierno en la republica de Bolivia; pero segun lo que se ha dicho, los diarios de Bolivia no han conseguido su objeto porque el pueblo permaneció fiel a las autoridades legítimas.

No habia habido ningun cambio en los asuntos del Sur. Castilla, que tenia unos 5,000 hombres, no se habia atrevido a atacar a Arequipa, y se habian hecho varios esfuerzos para terminar pacificamente la guerra. Castilla estaba a punto de ponerse en marcha con sus tropas para ocupar las alturas de Desceles, y se esperaba que este movimiento daría un golpe decisivo. Habia habido algunas escaramuzas sin considerables ventajas de una parte ni de otra.

La telegrafia privada de Havas transmite los despachos siguientes:

—Londres 31 de octubre.—Los fondos se mantienen muy firmes por efecto de considerables compras y ventas hechas últimamente. Han llegado de México 200,000 libras esterlinas.

—Londres 2 de noviembre.—New York 22 de octubre.—Desde el día 20 aumentó la baja de los fondos y escasea el metalico. El descuento es de 3 por 100 al mes.

—Londres 31 de octubre.—Los fondos se mantienen muy firmes por efecto de considerables compras y ventas hechas últimamente. Han llegado de México 200,000 libras esterlinas.

—Londres 31 de octubre.—La *Gazette* oficial ha publicado el establecimiento de un impuesto sobre los periódicos, que será de un centavo (cerca de 4 céntimos y medio) por cada número. Dicho impuesto comprende tambien a los periódicos extranjeros.

—Hamburgo 31 de octubre.—Una comunicacion de

el anuncio que la cuestion del Holstein ha pasado a una comision.

El Hannover ha pedido que las prescripciones de la constitucion del Holstein, contrarias al derecho federal, sean declaradas no obligatorias si la Dinamarca persiste en apoyarlas.

Esta proposicion ha sido remitida igualmente a la comision.

—Berna 31 de octubre.—El consejo federal ha tomado resoluciones importantes con motivo de la separacion de las parroquias del Tesino de los obispos católicos.

Un jurista debe escribir una memoria completa, tratando esta cuestion bajo el punto de vista del derecho público y canónico.

—Hamburgo 2 de noviembre.—Después de siete días de debates ha sido rechazado en las cámaras suizas, el proyecto de ley de libertad religiosa, por los representantes de la nobleza, el clero y el pueblo. La clase media fue favorable al proyecto.

J. Salgado y Rey.

## CRONICA DE PROVINCIAS

—Leemos en un periódico de Barcelona correspondiente al 2:

«Conforme estaba prevenido en la orden de la plaza de este día, a las nueve de la mañana se hallaban ya formadas las tropas en la carrera que debían seguir SS. AA. desde palacio a la estacion del ferrocarril del Centro.

Un gentío inmenso a pesar de lo lluvioso del tiempo se iba reuniendo en todos los puntos de la carrera, deseoso de saludar a los principes que tanta simpatia se han granjeado en Barcelona por sus virtudes y por sus generosas y filantrópicas acciones a favor del pobre y del necesitado.

Han pasado a palacio a despedirse de SS. AA. RR. la real audiencia, la Excmo diputacion provincial, el Excmo ayuntamiento y otras corporaciones y autoridades. A las diez los Serenos, señores duques de Montpensier han dejado la real morada para dirigirse a la estacion de la linea férrea que debía conducirlos a Martorell.

SS. AA. iban en un carruaje descubierto y llevaban en el mismo a sus dos hijas mayores. Después del coche de SS. AA., que llevaba ocho batidores, mitad de lanceros de Calatrava y la otra de gaceros municipales, seguian una porcion de carruajes que ocupaban las personas de la real servidumbre y las autoridades y corporaciones que han pasado a saludar a los principes en su real palacio.

No contenta la gente de haber dado su saludo de despedida a SS. AA. en las calles de Barcelona, en el interin se disponian los Serenos, duques para subir al tren, militares de persona se han encaminado a situarse a los costados de la via, de manera que toda la distancia que media desde la estacion hasta mas allá del paso de la carretera, la habia invadido la multitud.

A las diez y media la locomotora Monserrate arrastraba el tren real y directo que conducia a SS. AA. y a las autoridades que respectivamente los acompañan hasta Martorell, Cervera y Fraga.

Barcelona ha dado durante la estadia de los señores duques de Montpensier otra prueba mas de la honradez y laboriosidad de sus habitantes; pues ni el menor disgusto ha venido a turbar la general alegría que reinaba por todas partes. El pueblo aprovechando los instantes de descanso los días laborales y consagrando completamente los festivos, ha buscado las oportunidades de ver a los principes, de quienes ha podido apreciar las virtudes y los actos de caridad que han dispensado por todas partes.

Nosotros, en nombre de ese mismo pueblo a quien tanto se calumnia considerándolo injustamente como revolucionario y tumultuoso, saludamos a SS. AA. de cuya ilustracion confiamos que apreciando el estado y los adelantos de esta capital, juzgarán cual se merece a los catalanes. Reciban por último SS. AA. la consideracion de nuestro mas sincero respeto y el deseo de que lleven un felizísimo viaje.»

—Las costas de Galicia están alumbradas por tres faros, cuyo coste anual es de 310,000 reales. Los periódicos de Cádiz se quejan de que no suceda lo mismo en aquellas playas.

—El día 3 salió de Valencia con direccion a Barcelona la compañía italiana con la eminente tragica Adelaida Ristori, que tan gratos recuerdos deja en la ciudad del Cid. La célebre actriz es esperada con impaciencia en la capital del principado, donde le aguardamos el mismo éxito que ha tenido en Madrid, y que le asegura donde quiera que vaya su incomparable talento.

—Uno de los oficiales superiores que mas figuraron en las filas del ejército de don Carlos durante la guerra civil, a aba de espirar el día 1.º del corriente en la villa de Margueta. Don Antonio Uresola, conde por el nombre de Larrescin, comandante del 5.º batallon vizcaino, el hombre mas fuerte quizá de cuantos formaban aquel ejército, ha muerto tiesto. Cuéntase de este hombre original rasgos de fuerza que pasan; el haberse disparado sobre sus hombros un cañon de 4, es un hecho que no ignora ninguno de sus coetáneos. He aquí lo que acerca de dicho militar dice el *Irurac Bat* de Bilbao:

«Habian cogido los carlistas, dice, un pedrero de montaña, sus curules, a las tropas de la Reina. Calculando que con él podian causarles muchos daños, depusieron que se hallasen en un punto de apoyo en donde poderse alzar convenientemente. Larrescin, que allí se hallaba, se brido a resistir una tremenda prueba.

—Colocad el cañon sobre mis hombros, les dijo, y disparad.

Los circunstantes, no obstante reconocer la fuerza de aquel hombre, se sonrieron.

Larrescin que lo observó, cogió el cañon como si fuese un frágil leño, le colocó sobre sus hombros y mandó que aplicaran la mecha al oido. El tiro salió rápidamente, pero Larrescin apenas experimentó conmocion alguna.

Sus dedos eran tan fuertes que con frecuencia colocaba la mano izquierda sobre una mesa y debió de cada dedo una noz, levántalos uno por uno, y la noz que debió de hallaba, quedaba reducida a cenizas.

—Larrescin en cierta ocasion imitó el telegrafista de Garcia de Paredes: detuvo con su mano derecha la rueda de un molino.

Los servicios que prestó a las hostes de D. Carlos no tienen para que referirse la historia de la guerra civil los ha obviado estensamente.

Don Antonio Uresola era coronel de los ejércitos nacionales. Ha muerto a los 50 años, y su padre vivió a los 100.

—Hamburgo 31 de octubre.—Una comunicacion de

el anuncio que la cuestion del Holstein ha pasado a una comision.

El Hannover ha pedido que las prescripciones de la constitucion del Holstein, contrarias al derecho federal, sean declaradas no obligatorias si la Dinamarca persiste en apoyarlas.

Esta proposicion ha sido remitida igualmente a la comision.

—Berna 31 de octubre.—El consejo federal ha tomado resoluciones importantes con motivo de la separacion de las parroquias del Tesino de los obispos católicos.

Un jurista debe escribir una memoria completa, tratando esta cuestion bajo el punto de vista del derecho público y canónico.

—Hamburgo 2 de noviembre.—Después de siete días de debates ha sido rechazado en las cámaras suizas, el proyecto de ley de libertad religiosa, por los representantes de la nobleza, el clero y el pueblo. La clase media fue favorable al proyecto.

J. Salgado y Rey.

—De los demás puntos de la Península, ninguna noticia importante tenemos que comunicar a nuestros lectores.

M. Torrijos.

## CRONICA GENERAL.

—Historico.—Atencion, lectores míos, —poca bulla y mucha oreja;—que el jovial gacillero —va a contar una historiola—dada a luz antes de anoche—por una linda estancueta—que vale mas que la Habana—con su proverbial riqueza.

—Anteayer (y hasta la joven)—testigo fui de una escena,—que a no habella presenciado—hubiese dudado de ella.—Es el caso que me hallaba—en el mostrador muy quieto,—cuando escuché dos gemidos—como los de un alma en pena,—que salieron del estante—que veia en la tapia aquella.—Observé con detencion,—planté en el cristal mi oreja,—y los gemidos siguieron—y continuaron las quejas.

—¿Qué es eso? (gritó furiosa—y entreabriendo la vidriera.)

—¿Qué me pudor! (repitió—una cajetilla llena—de tabaco filipino—entre otras cien mil revueltas.)

—¿Qué le pudres! (esclamé.)

—¿Me pudor, señá estancueta!

—Espéctate, cajetilla,—que no comprendo tu jerga.

—Habeis de saber (repuso—la cajetilla traviesa)—que yo estoy fumada ya—há tres semanas y media.

—¿Tres semanas!....

—Sí, callad,—y os referiré las penas—que hace un mes estoy pasando—en esta piedra tuerca,—a fin de que comprendais—el motivo de mis quejas.—Yo, en forma de coracero—vine a España de mi tierra—embutida en un cajon—con otras mil compañeras—desembarcada en el puerto—y meida en la tercera,—estuve allí mas de un mes—pero ¡ay! ¡qué mes estancueta!

—Como la quita del barco—en que vine estaba vieja,—nos bañó el agua del mar—y nos puso como nuevas.—¡Qué sabor, Dios de mi vida,—el de las aguas aquellas!—Pero en fin, húmeda y todo—en un estanco fui puesta—donde al punto fui cambiada—por una sucia moneda.—El fumador que miró,—arrojó un poco las cejas,—me estrujó lleno de rabia,—me aplicó luego día mecha,—y como que habiendo estaba no fue posible que ardiera.—¡Anda, veneno! me dijo,—arrojándose a la tierra:—que tú olor sólo el capaz—de matar a una pantera.—Cogíome un pobre aguador—y aplicándome otra mecha—se empeñó en hacerme arder—pero fue inútil su empresa.—Cogíome luego un traperero,—sacó un fósforo de yesca—y chupa que chupa.... el pobre—me arrojó contra las piedras.—Otro pobre que me vió—levantóme de la tierra—y tambien tuvo el empeño—¡infeliz! de que yo ardiera.

—Pero siéndole imposible—me picó con gran destreza—y mezelado con collas—me vendió. ¡Suerte perverna!—Un hombre de mucha maña—me volvió a hacer prisionera—y encerrada en el papel—que me sirve de cubierta—há dos semanas que estoy—reventando de impaciencia.—Sacadme, pues, de mi apuro,—por Dios lo pido, estancueta;—arrojadme a un muladar—y que a fumarme no vuelvan.

Esto dijo.... y reventó.

Estaba ya descompostada.

—Anécdota.—Un caballero llamado don Juan Diaz Esquivel, importunaba continuamente al célebre Quevedo para que le hiciese unos versos; cansado este de que lo molestase tantas veces con su peticion, quiso complacerle, y al propio tiempo burlarse del impertinente.

—¿Y cuál ha de ser el argumento? le preguntó una noche que se hallaba de tertulia en una casa donde ambos solian concurrir.

—Nada, contestó don Juan, en los versos deseo que entren Margarita, V. y yo.

—¿Y qué ha de decir acerca de los tres?

—Lo que V. quiera.

—Bien, contestó el poeta.

Después de meditar un momento, recitó delante de toda la concurrencia en alta voz los siguientes versos:

Don Juan Diaz Esquivel,  
(Aquí entra él)  
Unos versos me pidió,  
(Aquí entro yo)  
Para Margarita la bella,  
(Aquí entra ella)  
Y es tan infeliz mi estrella  
En to de descubrir;  
Que no sé mas que decir,  
De don Juan, de mí y de ella.

La ocurrencia del improvisador satírico hizo reir a todos los que se hallaban allí presentes a costa del pobre Esquivel.

—Que den estampido.—Aconsejamos a los fabricantes de fósforos, que vean el modo de añadir a esta materia todavía mas ingredientes para que al verificarse la explosion en las cerillas, truenen mas, y el fuego se derrame de tal modo que queme la mano y todo lo que pille cerca; así sucedería que este combustible vaya perdiendo de día en día el crédito, y que muchas personas vuelvan a los antiguos medios para encender lumbré, pues sabemos de algunas que tienen los dedos llenos de quemaduras con los malditos fósforos que Dios confunda. ¡Es preciso acaso que tras el trabajo que cuesta encenderlos, salten luego en pedruzcos ardiendo, den tremendos estallidos y se corran de modo que quemen al mas prevenido? Creemos que no; y en prueba de ello citaremos unos finisimos fósforos parisienses que hemos visto, que al mas ligero roce, aunque sea sobre ceniza barnizada, se encienden perfectamente con la mayor suavidad sin género alguno de exposicion ni peligro; pero en nuestro país todo se ha de hacer con ruido y a costa de quien caiga, que es lo peor de todo.

—Yo necesito colchones.—Dice un periódico que en el puerto de Pórtos existe un borrego que a los seis meses pesaba 80 libras; y que hoy, que aun no tiene dos años, pesa 197 libras. Medido desde el hocico al nacimiento de la cola tiene siete cuartas y seis dedos; y a la cruz como los caballos cuatro idem y ocho dedos; la circunferencia lo mismo que el largo. La primera vez que se le cortó la lana dio cuatro libras, la segunda, catorce y la tercera diez y ocho.

A este paso dentro de diez años no bastará la lana del borrego de Pórtos para surtir a todas las fábricas de España.

—Nuevo lambrado.—Nunca se habia visto lo que hoy vemos: a los antiguos versos que en elogio del autor se encuentran al principio de las obras, ha sustituido en prólogo de don Perico de los Palotes, que quita al lector el trabajo de formar juicio.

—Nada, contestó don Juan, en los versos deseo que entren Margarita, V. y yo.

—¿Y qué ha de decir acerca de los tres?

—Lo que V. quiera.

—Bien, contestó el poeta.

Después de meditar un momento, recitó delante de toda la concurrencia en alta voz los siguientes versos:

Don Juan Diaz Esquivel,  
(Aquí entra él)  
Unos versos me pidió,  
(Aquí entro yo)  
Para Margarita la bella,  
(Aquí entra ella)  
Y es tan infeliz mi estrella  
En to de descubrir;  
Que no sé mas que decir,  
De don Juan, de mí y de ella.

La ocurrencia del improvisador satírico hizo reir a todos los que se hallaban allí presentes a costa del pobre Esquivel.

—Que den estampido.—Aconsejamos a los fabricantes de fósforos, que vean el modo de añadir a esta materia todavía mas ingredientes para que al verificarse la explosion en las cerillas, truenen mas, y el fuego se derrame de tal modo que queme la mano y todo lo que pille cerca; así sucedería que este combustible vaya perdiendo de día en día el crédito, y que muchas personas vuelvan a los antiguos medios para encender lumbré, pues sabemos de algunas que tienen los dedos llenos de quemaduras con los malditos fósforos que Dios confunda. ¡Es preciso acaso que tras el trabajo que cuesta encenderlos, salten luego en pedruzcos ardiendo, den tremendos estallidos y se corran de modo que quemen al mas prevenido? Creemos que no; y en prueba de ello citaremos unos finisimos fósforos parisienses que hemos visto, que al mas ligero roce, aunque sea sobre ceniza barnizada, se encienden perfectamente con la mayor suavidad sin género alguno de exposicion ni peligro; pero en nuestro país todo se ha de hacer con ruido y a costa de quien caiga, que es lo peor de todo.

—Yo necesito colchones.—Dice un periódico que en el puerto de Pórtos existe un borrego que a los seis meses pesaba 80 libras; y que hoy, que aun no tiene dos años, pesa 197 libras. Medido desde el hocico al nacimiento de la cola tiene siete cuartas y seis dedos; y a la cruz como los caballos cuatro idem y ocho dedos; la circunferencia lo mismo que el largo. La primera vez que se le cortó la lana dio cuatro libras, la segunda, catorce y la tercera diez y ocho.

A este paso dentro de diez años no bastará la lana del borrego de Pórtos para surtir a todas las fábricas de España.

—Nuevo lambrado.—Nunca se habia visto lo que hoy vemos: a los antiguos versos que en elogio del autor se encuentran al principio de las obras, ha sustituido en prólogo de don Perico de los Palotes, que quita al lector el trabajo de formar juicio.

—Nada, contestó don Juan, en los versos deseo que entren Margarita, V. y yo.

—¿Y qué ha de decir acerca de los tres?

—Lo que V. quiera.

—Bien, contestó el poeta.

Después de meditar un momento, recitó delante de toda la concurrencia en alta voz los siguientes versos:

Don Juan Diaz Esquivel,  
(Aquí entra él)  
Unos versos me pidió,  
(Aquí entro yo)  
Para Margarita la bella,  
(Aquí entra ella)  
Y es tan infeliz mi estrella  
En to de descubrir;  
Que no sé mas que decir,  
De don Juan, de mí y de ella.

La ocurrencia del improvisador satírico hizo reir a todos los que se hallaban allí presentes a costa del pobre Esquivel.

necesario a las obras públicas donde los trabajadores habrían de encontrar el pan para sus hijos y la existencia para su familia; ¿qué se hizo para llegar a saber, con la mayor aproximacion posible las existencias?

Fácil es responder a todas estas preguntas de una manera ambigua, para demostrar que el anterior gabinete hizo todo lo que era factible en este importante asunto; pero la mejor prueba de la inutilidad de sus recursos; es el aspecto que principia ya a presentar en algunas provincias y con especialidad en Galicia, la cuestion de subsistencias, a pesar de la pasada recoleccion y de las fecundas lluvias otoñales que hacen augurar una buena cosecha, y la necesidad que hay por parte de este gobierno de acallar los primeros síntomas de la opinion que se alarma, llevando el remedio allí donde existe el mal.

En asuntos de esta naturaleza el gobierno debe contar, no solo con los recursos propios, como tal gobierno, no compuesto de personas para quienes no es ya nuevo vencer las cuestiones económicas, sino tambien con los esfuerzos de todos los buenos españoles.

El gobierno que, estudiando las necesidades de sus pueblos averigua la verdadera causa de este grave mal y lleve a ellas los remedios de una administración benéfica, inteligente y protectora, habrá llenado uno de los mas grandes deberes, el mas grande seguramente de los deberes, que se imputa por la vida y conservación de los individuos.

El Estado juzga exagerados é injustos los cargos que se dirigen al gobierno por no haber adoptado en estos días ninguna resolución importante.

El artículo de *La Epoca* principia de este modo:

«Los que desalman diariamente contra las instituciones y les atribuyen todos los males que sufre el país, deberían pensar en que antes de condenarlas conviene evitar los abusos que las bastardean y las falsifican en la práctica.

Deben observar que no hemos vivido bajo el influjo de las instituciones sinceramente practicadas, sino bajo el de influencias artificiales y hábilmente combinadas para su anulacion y falseamiento. Entre nosotros, las elecciones no se han hecho por los electores, ni éstos han ejercido sus derechos. Son diputados los que no deben serlo: votan los que no tienen voto por la ley; son escluidos de las listas los que esta llama a ejercerle en el orden legal. Las mayorías son ficticias: una falange de empleados las constituyen con frecuencia. Los representantes de la nacion piensan en su medio y sus adelantos, y en ser los agentes de sus electores mas que en los intereses generales del país.

Los partidos no rigen al mando por el juego espontáneo y natural de las instituciones, sino por los golpes de la fuerza, por la reacción o por las revoluciones. Los partidos no están disciplinados ni reconocen jefes, ni tienen direccion; ni doctrinas; ni ideas comunes a los individuos que los componen. De este modo el gobierno representativo no es posible, y si se le puede juzgar por los resultados de una práctica incompleta, bastarda y falsificada. Es preciso traer la normalidad de las instituciones; y solo cuando en ella produzcan resultados funestos, es posible acusarlas y hacerles cargos de los males que sufrimos.»

Por extracto,

F. M. Redondo.

## PARTE OFICIAL.

## PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS

S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

## MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

## REALES DECRETOS.

No habiendo tenido efecto por falta de licitadores las subastas celebradas para contratar el servicio de la conduccion de la correspondencia pública tres veces a la semana entre Castellón y Lucena en virtud de real orden de 11 de julio último; y estando comprendido este caso en la excepcion beta de la art. 6.º del real decreto de 27 de febrero de 1852, de conformidad con el parecer de mi Consejo de ministros, vengo en autorizar a la de la Gobernacion para que contrate el expresado servicio sin las formalidades de subasta pública.

Dado en Palacio a cuatro de noviembre de mil ochocientos cincuenta y siete.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Gobernacion, Manuel Bermudez de Castro.

## MINISTERIO DE HACIENDA.

Ilmo. señor: Visto el expediente instruido en esa direccion general acerca de si será ó no conveniente conceder prórogas, por regla general, en los plazos de las guías que acompañan a los géneros, frutos y efectos extranjeros y coloniales en su tránsito por el interior del reino, autorizando al efecto a las administraciones de rentas del tránsito, la Reina (Q. D. G.) se ha servido mandar, conformándose con el parecer de esa oficina general y de la asesoria de este ministerio, que cuando ocurran entorpecimientos y dificultades inevitables, sólo se permita a los conductores de efectos proveer de un certificado del alcalde mas próximo al sitio en que los hubiese ocurrido averia ó retardo, es prescribiendo en él la causa de la detencion y el tiempo transcurrido, acompañándolo a la guía, a fin de acreditar desde luego el motivo de no llegar al punto de destino en el término señalado por la administración.

De real orden lo digo a V. I. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 22 de octubre de 1857.—Victorio Fernandez Lencero.—Señor director general de aduanas y aranceles.

Ilmo. señor: Visto el expediente instruido en esa direccion general acerca de si será ó no conveniente conceder prórogas, por regla general, en los plazos de las guías que acompañan a los géneros, frutos y efectos extranjeros y coloniales en su tránsito por el interior del reino, autorizando al efecto a las administraciones de rentas del tránsito, la Reina (Q. D. G.) se ha servido mandar, conformándose con el parecer de esa oficina general y de la asesoria de este ministerio, que cuando ocurran entorpecimientos y dificultades inevitables, sólo se permita a los conductores de efectos proveer de un certificado del alcalde mas próximo al sitio en que los hubiese ocurrido averia ó retardo, es prescribiendo en él la causa de la detencion y el tiempo transcurrido, acompañándolo a la guía, a fin de acreditar desde luego el motivo de no llegar al punto de destino en el término señalado por la administración.

De real orden lo digo a V. I. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 22 de octubre de 1857.—Victorio Fernandez Lencero.—Señor director general de aduanas y aranceles.

Ilmo. señor: Visto el expediente instruido en esa direccion general acerca de si será ó no conveniente conceder prórogas, por regla general, en los plazos de las guías que acompañan a los géneros, frutos y efectos extranjeros y coloniales en su tránsito por el interior del reino, autorizando al efecto a las administraciones de rentas del tránsito, la Reina (Q. D. G.) se ha servido mandar, conformándose con el parecer de esa oficina general y de la asesoria de este ministerio, que cuando ocurran entorpecimientos y dificultades inevitables, sólo se permita a los conductores de efectos proveer de un certificado del alcalde mas próximo al sitio en que los hubiese ocurrido averia ó retardo, es prescribiendo en él la causa de la detencion y el tiempo transcurrido, acompañándolo a la guía, a fin de acreditar desde luego el motivo de no llegar al punto de destino en el término señalado por la administración.

De real orden lo digo a V. I. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios



**A los tenebrosos.**—Repitiéndose con frecuencia los casos de presentarse al cobro de la tesorería de la junta de la deuda pública, cupones de la deuda, a los que por ignorancia o descuido se les segrega o recorta el talón, impidiendo de este modo el que puedan ser comprobados debidamente, la referida junta ha creído oportuno recordar a los tenebrosos de dicha clase de efectos, que no puede satisfacerse ni se satisfará cupón alguno que se presente sin su talón respectivo, que es el más seguro y verdadero comprobante de su legitimidad.

**—Que Vds. descanen.**—Han vuelto a ocupar sus puestos en el ministerio de Fomento los empleados en las oficinas que con motivo de la exposición de agricultura se establecieron en la Montaña del Príncipe Pio.

**—Peligro inminente.**—No podemos menos de llamar poderosamente la atención de las autoridades superiores tanto civil como eclesiástica, acerca del estado en que los habitantes del barrio de Chamberí en la parte inmediata al cementerio general y carretera de Francia, se encuentran con la proximidad de aquel temible foco de infección.

Varias veces hemos pasado por aquel punto en estos últimos días y en todos ellos hemos notado aun a bastante distancia los efectos de las emanaciones que exhala y bajo cuyo pernicioso influjo no comprendemos cómo puede, no ya prolongarse, sino sostenerse la existencia. Con especialidad ayer por la tarde el hedor era insostenible y capaz de afectar a la organización más robusta y privilegiada, y eso que le percibíamos desde el camino que parte de la calle de San Bernardo y empalma con la que viene de la iglesia de Chamberí. Por amor a la humanidad y como medio de una prudente precaución para evitar en lo sucesivo un mal gravísimo, deseáramos que se adoptase la medida de trasladar aquel cementerio a un punto más lejano donde la salud pública no corriese el riesgo en que hoy se encuentra en aquella parte de la población; procurando entretanto que las inhumaciones se efectuasen con más cuidado que el que al presente debe de ponerse en tan trascendental operación.

**—Sea enhorabuena.**—Han sido nombrados profesores de la escuela de caminos los ingenieros D. Luis de Torres Vildósola, D. Angel Mayo y D. José Morer, sin perjuicio este último de los cargos que desempeña.

**—Histórico.**—Un joven literato de provincia abandonó la casa paterna y fue a vivir a París donde pensaba que podría conseguir se le representasen algunos dramas y comedias que tenía escritos. Siendo su fortuna escasa, buscó en el barrio de San Antonio una modesta bohemia para su habitación, pero los desengaños iban sucediéndose; los directores le entretenían y nunca le daban el sí tan deseado.

En estas circunstancias oyó toser un día dolorosamente a una joven florista, su vecina, a quien había saludado algunas veces en la escalera. Alarmado entró en su cuarto y la halló en muy mal estado. Tres días hacía que la pobre estaba sola, sin ningún recurso, y esperando que la muerte viniese a llevarla a otro mundo.

de mejor. ¡Ya se ve, no ganaba más que cinco reales diarios y con ellos no podía economizar! Augusto C. llamó a un médico, mandó traer cuanto faltaba y se consultó enfermo de su vecina, prodigándole mil cuidados, hasta que recobró completamente la salud. Como no podía conseguir que algún director aceptase sus obras, mudó de domicilio y se estableció en el centro de París, dando lecciones para sostenerse con mas decencia; pero al cabo de cuatro años se halló desengañado de la gloria, abandonado de sus discípulos, y tan falto de recursos, que la desesperación se apoderó de su alma. Después de haber recorrido el círculo de aquellos que creía sus amigos, volvió agobiado a su cuarto, cuando se encontró con la carta siguiente:

«Señor don Augusto C.: Aunque me haya usted olvidado completamente desde aquellos días en que sus afanes y desvelos lograron salvarme la vida; no me ha sido posible olvidarle de mi pensamiento, pues noche y día me recuerda mi bienhechor. Un día me vino a la memoria una capital de Departamento, acaba de morir dejándome por única heredera de una modesta fortuna, pero que me proporcionaba la inefable dicha de poderle mostrar mi agradecimiento. Aceptela usted, se lo suplico con toda mi alma, y no me niegue ese favor que será para mí una prueba de que no le es indiferente la amistad de... Eugenia J.»

¿Quién no hubiera reconocido en esta escuela un alma bellísima y bondadosa? Así lo comprendió nuestro héroe, pues hace pocos días que se presentó con la joven florista al cura de San Luis para recibir la bendición que los une para siempre en este misero valle de lágrimas.

**—Venida.**—Anteayer tarde debió salir para Guadalajara el señor general don Antonio Gargallo, gobernador militar de Madrid, con el fin de recibir en aquel punto a SS. AA. los duques de Montpensier, los cuales llegarán a esta corte el domingo próximo.

**—Yo ya me declaré.**—La famosa casa Balabio, de Milan, se ha declarado por fin en quiebra. Su pasivo asciende a 9.500.000 libras y su activo a 5 millones y medio.

**—Rarezas.**—El francés come mucho y aprieta; el español poco y despacio. —El francés se hace servir primero el guisado; el español el asado. —El francés echa agua en el vino; el español vino en el agua. —El francés se complace en hablar en la mesa; el español en guardar silencio. —El francés pasea después de comer; el español duerme. —El francés besa a las damas al saludarlas; el español no puede sufrir esta libertad. —El francés no aprecia los favores de su dama hasta que son conocidos de sus amigos; el español en sus amores nada le es más grato que el secreto. —El francés habla siempre del presente; el español del pasado. —El francés pide limosna con mil sumisiones; el español con gravedad y sin bajezas, sino lo hace con arrogancia. —El francés necesitado lo último que vende es la camisa; el español la capa. —El francés cree que en España no hay mas que hampones y para amedrentar a los niños les hace el bú con los españoles; el español juzga que los franceses solo han venido al mundo para divertirse y hacerle reír.

**—Temores.**—No temo a la tempestad—con su retumbante trueno, ni me amedrenta el veneno, ni morir en la horfandad.

No me asusta el estampido del mortífero cañón, ni la terrible explosión—de un polvorín encendido.

No temo el embate fiero—de las olas en el mar, aunque su horrible bramido—amedrente el mundo entero.

No temo de la pantera—la mortal arremetida, ni la bárbara embestida—del tigre en su saña fiera.

No me aterra la picada—de ponzoñoso animal, ni del javali fatal—la terrible colmillada.

No temo a ningún dolor—de los que al mas fuerte abaten, ni temo que se desienten—los diablos en su furor.

No temo a los elementos, ni a horribles enfermedades, ni a diez mil calamidades, ni a martirios ni a tormentos.

Pero temo que mi sastre—venga a hacerme una visita, cuando mi bolsa maldita—se encuentra rota y sin lastre.

M. Torrijos.

## OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER.

TERMOMETRO.			
EPOCAS.	REAUMUR.	CENTIGRA.	BAROMETRO.
7 de la m.	5 1/2	3 s. 0.	26 p. 21 1/4
2 de la t.	14 1/4	s. 0.	26 p. 2
6 de la t.	11	s. 0.	26 p. 1

## EFEMERIDES ASTRONÓMICAS DE AYER.

Es el día 295 del año y el 41 del otoño.  
SOL: Salíó a las 6 h. y 32 m.—Se pone a las 4 h. y 55 m.  
El día dura 9 h. y 50 m.—La noche 14 h. y 10 m.  
LUNA: 18 de su edad.—Aparece a las 5 y 43 m. de la t.—Pasa por el meridiano a las 1 h. y 40 m. de la n.—Su retardo para mañana serán 66 m.—Se oculta a las 9 h. y 45 m. de la n.  
La ecuación del tiempo es 16 m. 17 s.  
Los relojes deberán señalar al medio día verdadero, ó sea al pasar el sol por el meridiano, las 11 h. 43 m. y 43 s.

## CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

San Antonio y compañeros mártires, y San Florencio, abad y confesor.

## CULTO DIVINO.

Cuarenta Horas en la parroquia de Santa María, donde sigue la novena de su escasa titular, predicando a la misa mayor D. Francisco Carrión, y por la tarde D. Castor Compaña. Da principio la novena de Nuestra Señora del Consuelo en la de San Luis, habiendo a las cuatro de la tarde rosario, sermon, que predicará D. Pedro Regalado Ruiz, novena, gozos, Santo Dios y reserva, y por último, letanía y salve en el altar de la Virgen. Continúa la novena de Animas en los templos siguientes, predicando en San Ginés D. Gregorio Montes; en San Pedro D. Eugenio Aguado; en San Andrés D. Ciriac Cruz; en San Ignacio dicho Sr. Compaña; en Monserrat D. Joaquín Corral, y en la Buena Dicha D. Carlos Guisado. Igualmente prosigue la devoción del mes de las Animas en el Cárcel y en los Italianos, y predicará en esta última D. José Fernan-

dez Lospada. —En los templos citados otros sábados se tributará el culto de costumbre a María Santísima. —Y en los oratorios habrá por la noche ejercicios. —Se rezará de San Ciríaco y Santa Paula, mártires, con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoración de la octava de Todos los Santos.

## CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 6 DE NOVIEMBRE DE 1857.

Precios al contado publicados en Bolsa.

Títulos del 3 por 100 diferido, 27,05.  
Inscripciones de id. id., 00.  
Deuda del personal, 9,20.

Precios corrientes no publicados en Bolsa.

Títulos del 3 por 100 consolidado, 39,35 c.  
Inscripciones de id. id., 00.  
Material del Tesoro preferente con interés, 00 p.  
Material del Tesoro no preferente con interés, 00.  
Amortizable de primera, 12,60 d.  
Amortizable de segunda, 7,25.  
Acciones de carreteras 6 por 100 anual: emisión d. 1 de abril de 1850. Fomento de 4,000, 87,25 p.  
Idem de 2,000, 89,57 d.  
Idem 1 de junio de 1851 de 2,000, 87,50 p.  
Idem 31 de agosto de 1852, de 2,000, 86,25 p.  
Acciones del canal de Isabel II, de 4,000 rs., 8 por 100 anual, 106 p.  
Acciones del Banco de España, 151 d.  
Sociedad española mercantil e industrial, acciones de 1,900 rs., 50 por 100 de desembolso, 1740 p.

## MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS DE ESTA CAPITAL EL DIA 5 DE NOVIEMBRE.

3015 fanegas de trigo.  
4146 arrobas de harina de id.  
1800 libras de pan cocido.  
7392 arrobas de carbon.  
112 vacas, que componen 40612 libras de peso.  
590 carneros, que hacen 14056 libras de peso.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y POR MENOR EN EL DIA 5.

	Rs. vn.	Cuartos libra.
Carne de vaca.	50 a 54	18 a 20
Id. de cerdo.	17 a 18	17 a 18
Id. de ternera.	75 a 90	34 a 38
Id. de cordero.	135 a 146	51 a 52
Tocino añejo.	114 a 120	40 a 44
Idem fresco.	50 a 51	12 a 16
Idem en canal.	126 a 138	46 a 51
Lomo.	70 a 72	46 a 51
Jamon con hueso.	34 a 43	10 a 16
Acetite.	33 a 46	10 a 16
Vino.	25 a 32	10 a 12
Pa de dos libras.	30 a 36	12 a 14
Garbanzos.	20 a 24	8 a 10
Judías.	7 a 8	
Arroz.	56 a 64	22 a 24
Leñeja.	4 a 6	2 a 3
Carbon.		
Jabon.		
Patatas.		

PRECIOS DE GRANOS EN EL MERCADO DEL DIA 5.

Trigo..... de 61 a 81 rs. vn.  
Cebada..... de 36 a 58 rs. vn.  
Algarrobas. de 54 a 57 rs. vn.

Lo que se hace saber al público para su inteligencia.

Madrid 5 de octubre de 1857.—El alcalde interino, duque de Sesó.

## TEATROS.

REAL.—A las ocho y media de la noche.—El Trovatore.

PRINCIPE.—A las ocho de la noche.—El drama en tres actos y seis cuadros titulado *Dalia*.—Y la pieza en un acto titulada *El mudo por compromiso*.

ZARZUELA.—A las ocho y media de la noche.—Sinfonia.—El dominó azul.

NOVEDADES.—A las ocho de la noche.—Sinfonia. La pieza *Un ente susceptible*.—La jota aragonesa.—El maestro de escuela.—Miscelánea de bailes nacionales.—Acertar por carambola.CIRCO DE PAUL.—A las ocho de la noche.—*Las tentaciones*, pieza en un acto.—El Marinoero inglés bailable.—Ejercicios por los perros inteligentes.—*Hay humo sin fuego*.—Globo sobre los pies.—Gran cuadro vivo del Diluvio Universal.

PLAZA DE TOROS.—En la tarde del domingo 6 de noviembre de 1857, se verificará (si el tiempo no impide) la 20.ª y última media corrida de toros.—Presidirá la plaza el Excmo. señor gobernador de la provincia.

Se lidiarán seis toros de las ganaderías y con las divisas siguientes:

Dos de la vinda de D. José Rafael Cabrera, vecino de Utrera, con divisa verde y blanca; tres de D. Juan Hernandez, procedente de la ganadería de D. Manuel de la Torre y Rauri, de Madrid, con encarnada y carolada.

## LIDIADORES.

PICADORES.—Lorenzo Sanchez y Francisco Calderon, con otros tres de reserva, sin que en el caso de inutilizarse todos se pueda exigirse que salgan otros.

ESPADAS.—Francisco Arjona Guillen (Cuchares). Cayetano Sanz, a cuyo cargo estarán las correspondientes cuadrillas de banderilleros.

SORBESALIENTE DE ESPADAS.—Angel Lopez Regalado, sin perjuicio de banderillar los toros que le correspondan.

La víspera por la tarde estará el ganado en las inmediaciones del arroyo de las Píllas.

El apartado de los toros se hará en la plaza el día de la corrida a las once. Los billetes para ver desde balcones del corral y toriles, se expedirán a 4 rs. la administración, conguia a las caballerizas, desde once en adelante.

Se advierte al público que se usarán banderillas, fuego, en lugar de perros de presa, para los toros que no entren a varas.

El despacho de billetes de la Puerta del Sol está abierto hoy sábado desde las diez de la mañana hasta el anochecer, y mañana domingo hasta las dos de la tarde, porque después se traslada la venta a los pablos de la plaza de toros. Se advierte que una vez tomados los billetes no podrán devolverse sino en caso de suspenderse la función.

La corrida empezará a las tres en punto.

La música de los Guardias de Madrid tocará antes de principiar la corrida y en los intermedios.

Editor responsable, C. EL CONDE DE MAULE.

MADRID, 1857.

Imprenta de EL OCCIDENTE,

a cargo de JOSÉ GARCÍA VERDUGO, Travesía de Moriana, número 3, cuarto principal.

## ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

## EL OCCIDENTE,

DIARIO POLÍTICO DE LA MAÑANA.

Se publica todos los días menos los lunes, y además de las mejoras materiales y del aumento en su medio de publicación, de la extensión que tiene la edición de provincias, para llevar a estas las diversas noticias con la misma antelación que los diarios de tarde, contendrá periódica y oportunamente REVISTAS DE MADRID Y DE TEATROS, LITERATURA Y MÚSICA Y AUTÉNTICAS, y de otros géneros, haciendo de la sección recreativa, el folletín, inserte casi siempre novelas originales inéditas de autores acreditados, de la que ya tenemos muchas en nuestro poder.

También nuestros suscritores tienen la ventaja de poder insertar GRATIS cada mes hasta CUATRO ANUNCIOS DE 10 a 12 líneas cada uno.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION EN MADRID  
Doce reales al mes, llevado a domicilio, y treinta y seis por tres meses.

En la administración, calle del Carmen, núm. 60, y en las librerías de Cuesta, calle Mayor, núm. 2; Bailly-Baillière, calle del Príncipe; Oliveres, calle de la Concepción; Duran, calle de la Victoria, y Lopez, calle del Carmen.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION EN LAS PROVINCIAS.

Diez y seis reales por un mes franco de porte; cuarenta y cuatro por trimestre en casa del correspondiente, y cuarenta remitiendo directamente esta cantidad a la administración del periódico.

En casa de los correspondientes de EL OCCIDENTE, que los tiene en todas las poblaciones de alguna importancia; en las principales librerías y en todas las administraciones de correos. También puede hacerse la suscripción por carta franca, dirigida al administrador, incluyéndose libranza o sellos del franqueo, certificando la carta en este último caso, y siendo de cuenta del suscriptor el importe del certificado.

En el extranjero y Ultramar, por tres meses 70 reales; por seis 130, y por un año 250.

**ACADEMIAS DE FRANCES, INGLES E ITALIANO.**—bajo la dirección del profesor don Clemente Cornellas, autor de las gramáticas francesa, e inglesa. También da lecciones particulares de los mencionados idiomas, y enseña el español a los extranjeros, calle del Carmen, número 55, 4.ª derecha.

Véndense dichas gramáticas, cada una a 16 rs. en rústica y 20 en pasta, en las librerías de la Publicidad, pasaje de Mateu; Bailly-Baillière, calle del Príncipe, número 11, Cuesta, calle Mayor, y en casa del autor.

**EL CONSEJO DE LAS CASADAS.**—CORRESPONDENCIA EPÍSTOLA DE DR. Gregorio Cantueso con varias señoras.

En esta obra se pintan los diversos caracteres de las mujeres, y se ofrecen a la vista del lector algunas situaciones interesantes. El autor se propone que con sus avisos logren las señoras granjearse el afecto de sus maridos y ser felices en su matrimonio.

Se halla de venta a 4 rs. en las librerías de Sanchez, calle de Carretas, y Agudo y Olamendi, calle de Pouteiro, a cuyos puntos pueden también dirigirse los pedidos para provincias.

**ACEITE DE LA MARAVILLA.**—CON SOLO USAR de este específico por espacio de 15 a 20 días, han de nacer el cabello y la barba, fortificar la raíz de pelo, impedir su caída y conservarlo sin encanecer con toda su hermosura; sus resultados son conocidos y acreditados: también tiene excelente para tener las canas a la primera vez de darse. Se vende calle del Carmen, núm. 33, Bazar Madrileño, tienda de D. Francisco Gregorio.

## DICCIONARIO

DE

ARANCELES JUDICIALES, DERECHOS DE HIPÓTECAS Y USO DEL PAPEL SELLADO, COMPLEMENTO DEL TEORICO PRACTICO DEL ENJUICIAMIENTO CIVIL,

por  
D. Pedro Lopez Claros y D. Francisco Fahregas del Pilar.

Esta obra es necesaria a los funcionarios de la administración de justicia, por haberse comprendido en la correspondiente palabra alfabética las disposiciones vigentes sobre aranceles judiciales, derechos de hipotecas y uso del papel sellado.

Igualmente se hallan los derechos correspondientes a los asesores de los jueces de paz y los que devengan los secretarios y porteros de los mismos juzgados en los negocios de las penales atribuciones de estos y en los casos en que suplen dichos jueces a los de primera instancia, según la ley de enjuiciamiento civil y real decreto de 28 de noviembre de 1856, expresándose también las prácticas que se observan respecto a los actos de conciliación y juicios verbales en Madrid y al aumento y modificaciones que pudieran hacerse en los derechos de los secretarios y porteros de dichos juzgados.

Se insertan en el cuerpo del mencionado Diccionario los emolumentos correspondientes a la secretaría de la interpretación de lenguas y se acompaña un cuadro sinóptico comparativo de los derechos de hipotecas, clasificado por épocas, con las observaciones oportunas para la graduación del derecho respectivamente haya devengado la hacienda pública.

La obra forma un tomo en 4.º de 32 pliegos y se vende a 16 rs. en Madrid y 18 en provincias, franco el porte, debiendo hacerse el pago en metálico, o en libranza o sellos de correos.

Los correspondientes disfrutarán las mismas ventajas que los que lo han sido o fueren del Diccionario del enjuiciamiento civil.

La administración está a cargo de D. José Feltré, calle de Santa Bárbara, núm. 2, cuarto principal de la derecha, a quien deberán dirigirse los pedidos.

También se vende en Madrid en las librerías de Cuesta, calle Mayor; Publicidad, pasaje de Mateu, y Poupart, calle de la Paz; y en provincias, en las principales librerías.

**CUADRO SINÓPTICO DE LO MAS IMPORTANTE** de la historia de la imprenta, por el cajista Rafael Almazan y Martín.

Se vende en Murcia en la imprenta y redacción de El Telégrafo, calle de San Lorenzo, núm. 11, a 2 1/2 reales ejemplar, admitiéndose el pago en sellos de franqueo, y será remitido a vuelta de correo.

**CUMPLIMIENTO DE LAS PROFECIAS, OBRA** escrita en francés por Mr. A. D'Orient, y vertida al castellano por la redacción de La Estrella y de La Restauración. Terminada la impresión del tomo que se ha remitido ya a los suscritores.

Los que deseen adquirir esta interesantísima obra, la mas completa acoso de cuantas se han publicado en Francia de veinte años a esta parte, pueden hacerlo en Madrid en la administración calle de las Infantas, número 36, cuarto principal, al precio de 12 rs. en rústica y 14 en pasta. Los tomos 2.º y 3.º que tratan extensamente del magnetismo animal, se expenden por separado del 1.º a todo el que los pida.

## LAS PERSONAS QUE DE FUERA DE ESTA

corte necesitan papeles pintados de todas clases. —Para encargos de este artículo, pueden escribir a don Francisco Pascual, Cármen, 13, 3.ª, derecha, y entenderse con él, seguros que quedarán complacidos, pues el sugeto indicado reúne conocimientos amplios en papeles, etc.—Su interés solo será de 2 por 100, sobre el importe del papel, facilitando muestras si no queda a su elección, siendo necesario le manden medidas, para obrar bien.

## COMISION DE SUSCRICIONES.—BAJO ESTE

título se ha establecido en Murcia un centro de suscripciones a toda clase de obras y periódicos, e cual recomendamos a todos los editores, pues lo muy conocida que es en dicha capital la persona que se halla al frente de la misma, unido a su aptitud y honradez, es la mejor ventaja que se puede desear.

El que desee utilizar sus servicios, puede dirigirse a D. Rafael Almazan y Martín, calle de San Lorenzo, núm. 11.

## HISTORIA DE LOS TEMPLOS DE ESPAÑA.

Hemos recibido el prospecto de la obra cuyo título sirve de epigrafe a esta crónica, y de la cual tenemos muy buenas noticias. Empezará a publicarse muy en breve bajo la protección de SS. MM. Será redactada por los señores Amador de los Rios, Assas, Bover, Cabanillas, Castellanos, Delgado, Fernandez Guerra, Madrazo, Mesoneros Romanos, Nogués Secall, Rosell, Rios, Alcalde, Antequera, Arnao, Alarcón, Barantes, Belmonte, Caballero de Rodas, Campomanor, Canga Argüelles, Campillo, Catalina, Cuende, duque de Rivas, Fernandez y Gonzalez, Fernandez Gimenez, Flanman, Guerrero, Gertrudis Garcia, Gas, Hartzembusch, Lafont, Llano y Persi, Morales, Morguía, Marco, Navarro Rodrigo, Navarro Villoslada, Nuñez de Prado, Nuñez de Arce, Nombela, Pareja de Alarcón, Palacio, Ponzoño, Rodriguez Correa, Roselló, Riesco de Le-grand, Ruiz de Aguilera, Rubert, Rubio, Rosa Gonzalez, Simonet, Serra, Trueba, Viedma, y Garcia Luna.

**EL ANTIGUO Y ACREDITADO GABINETE DE** lectura, que tantos años ha permanecido en la calle del Desengaño, se ha trasladado a la calle de los Leones, núm. 4, cuarto principal. Se admiten suscripciones a la lectura por 10 rs. al mes; y 4 cuartos la entrada los no abonados. También se darán fuera con un día de atraso.

**ROBBOYVEAU-LAFECTEUR, LOS MEDICOS DE** los hospitales recomiendan el Rob-Boyveau Lafecteur; es el único autorizado por el gobierno y aprobado por la real sociedad de medicina, garantizado con la firma del doctor Girardeau de Saint-Gervais, médico de la facultad de París. Este remedio, de muy buen gusto y muy fácil de tomar con el mayor sigilo, se emplea en la medicina real hace mas de sesenta años, se usa en poco tiempo con pocos gastos y sin temor de recadas, todas las enfermedades sífilíticas nuevas, inveteradas ó rebeldes al mercurio y otros remedios, así como los empeines y las enfermedades cutáneas. El rob sirve para curar:

Herpes-Abeosos, Reumatismo, Gota-Marasma, Hipocondria, Catarros de la vejiga, Hidropesia, Palidez, Mal de piedra, Tumores blancos, Sífilis, Asmas nerviosas, Gastro-enteritis, Ulceras, Escrófulas, Sarna degenerada, Escorbuto,

Deposito, noticias y prospectos gratis en casa de los principales boticarios.

Depositos autorizados.—España: Alicante, Soler y compañía.—Algeciras, José de Muro.—Barcelona, Magin Ribalta, Vidal y Pou, Pedro Cuyas.—Bayona, Lebreuf.—Bilbao, Justo Soniente, Arriaga, Monasterio.—Burgos, Barrio Canal, Julian de la Liera, Leon Colina.—Cáceres, doctor Salas.—Cádiz, Salesse, Muñoz, Francisco Mendoza, doctor José María Mateos.—Cartagena, Pablo Marquez.—Coruña, Puga.—Gerona, Garriga.—Gibraltar, Dauter, Patron y Dumovich.—Jaén, Sagrista.—Játiva, Serapio Aragues.—Jerez de la Frontera, Joaquín Fontan.—Lisboa, Baral, Alves de Acededo.—Lérida, D. José A. Abadal.—Madrid, José Simon, agente general, D. Vicente Calderon, D. Vicente Collantes, Borrell hermanos, D. Mariano Miguel, D. Julian Maria Pardo, D. Victoriano Vinuesa, D. Manuel Santisteban.—Málaga, Pablo Prolongo.—Oviedo, Manuel Diaz Argüelles.—Oporto, Araújo.—Santander, José Martinez, Bernardo Corpas.—San Francisco, Senilly.—San Sebastian, Ordozgoiti.—Sevilla, señora vinda de Troyano, Miguel Espinosa, J. Campelo.—Tallal, Juan Miguel Landa.—Tarragona, D. Tomás Cuchi, Castillo y compañía.—Valencia, D. Miguel Domingo, Vicente Greus.—Valladolid.—Mariano de la Torre, Mariano Minguez.—Vitoria, Zabala.—Zaragoza, Clavillier y Julian Herian.

Adoptado por real cédula de Luis XVI, por un decreto de la Convención, por la ley de pracial año XIII, el Rob ha sido admitido recientemente para el servicio sanitario del ejército belga, y el gobierno ruso permite también que se venda y se anuncie en todo su imperio.

Los farmacéuticos que desean ser agentes generales para la venta del Rob Boyveau-Lafecteur, deben mandar 300 francos, ó sean 60 napoleones, al doctor Girardeau de Saint-Gervais, rue Richer, núm. 12, en París, y recibirán en cambio una caja de botellas de Rob al precio de los farmacéuticos. (A.)

## PRECIOSA NOVELA. ERNESTO MALTRAVERS.

Original de H. L. Bulwer, traducida directamente del inglés. ERNESTO MALTRAVERS es la primera obra de la Biblioteca de novelas de La Cronica. Se vende en la Administración de dicho periódico, calle del Lobo, núm. 19, cuarto principal.

**MATILDE.**—EL INTERES QUE INSPIRA la lectura de esta novela lo acredita el considerable número de ejemplares que se han expendido. Se vende en Madrid a 3 rs. en las librerías de la Publicidad, pasaje de Mateu, Villaverde, calle de Carretas y Marés, Hortalza, 31, almacén de pape.

**EL HUERFANO DE LOS ALPES.**—ESTE ESCUENTE libro, moral en su doctrina y adornado de algunos grabados, ha merecido singulares elogios de diferentes periódicos de Madrid y de provincias, que el gobierno le declara de texto para la instrucción primaria.—Se vende a 4 rs. en rústica en los puntos siguientes: Publicidad, pasaje de Mateu; Hernando, calle del Arrenal, núm. 11, y Marés, Hortalza, número 31.—Hay también ejemplares a 6 rs., encuadernados a la holandesa.

## ANATOMIA DEL CORAZON

NOVELA ORIGINAL

DE DON TEODORO GUERRERO.

Segunda edición.

Se ha hecho una edición correcta y esmerada de esta novela de costumbres contemporáneas que ha visto la luz en las columnas del periódico El Estado. Forma un tomo de cerca de 400 páginas y se vende al precio de 6 rs. en Madrid en las librerías de Duran, calle de la Victoria; Lopez, calle del Carmen; Bailly-Baillière, calle del Príncipe; Cuesta, calle Mayor, y la administración de El Estado, plaza de Bilbao, número 13, cuarto bajo, y en la imprenta Española, calle de Torija, núm. 14.

A provincias se remitirá el tomo franco de porte, remitiendo diez y siete sellos de 4 cuartos en carta vor del administrador de El Estado.